EL ALCALDE MAYOR.

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDA

Al Doctor Christoual Nuñez en la noble y admirable ciudad de Mexico.

LA distancia, que entre los dos pone no menos que vn mar tan grande, y el nombre de vn nueuo mũdo, diuidira el trato; pero no la volũtad, q̃ por medio de sus cartas de v. m. ha solicitado la mia por tantos años. Porque si bien es opinion de los Iurisconsultos, que Absens dicitur, qui tantùm distat, vt verba loquentis nõ possit audire; *quien escucha tantas por escrito, quiero yo presumir que està distante, pero no ausente. Y tendrè por infelicidad que v. m. juzgasse por ingrato*

mi animo, faltando a esta correspondencia con menos causa. Bien se, que el agradecimiento es ley de la naturaleza: y fue sentencia de Plutarco, que Ciuilia iura violari possunt, naturæ non possunt. *Con este aduertimiento pienso, que pago el amor, y afecto que v. m. muestra a la rudeza de mis escritos: los quales huuieran tenido mas castigo, si la fortuna se concertara con la pluma. No entienda v. m. aqui el aforismo del Philosopho, que* Vbi plurimus intellectus, ibi minima fortuna: *y al contrario: porque estoy mas lexos desta imaginacion que v. m. desta Corte, viuiendo en Mexico. Y finalmente se ha passado tanta parte de la vida, que no es a proposito quexarse del largo seruicio, ni del corto premio. Dixo Aristoteles en el primero libro de sus Ethicas, que por lo menos el desdichado no se diferenciò del dichoso por la mitad de la vida: yo creo, que se ha de entender del sueño, y desse he gozado tan poco, que quien huuiera viuido pocos años, y dichosamente, lo fuera mas que yo, quando mi vida fuera, la que tenian los hombres en la juuentud del mundo. Bien es verdad, que la naturaleza (que como v. m. sabe) se contenta con poco, anduuo tan piadosa conmigo, que con dos flores de vn jardin, seys quadros de pintura, y algunos libros viuo sin embidia, sin desseo, sin temor, y sin esperança, vencedor de mi fortuna, desengañado de la grandeza, retirado en la misma confusion, alegre en la necessidad:*

y si

y si bien incierto del fin, no temeroso de que es tan cier
Con esta Filosofia camino por donde mas me puedo
partar de la ignorancia, desuiando las piedras de la calu
nia, y las trampas de la embidia. En el numero de mis am
gos tiene V.m. el lugar que permite la distancia; y en el
escogi para estas comedias, le ofreci la septima en orden
las desta parte reciba el don, aunque desigual a sus merit
con benignidad, pues yo se le presento con amor, sin poder
tan remotas distancias hallar otra proporcion, ni acomp
ñar de otra memoria mi agradecimiento: porque Quan
do vnica tātum ratio asignari potest, illa habetur pr
expressa, glos. sing. &c. *Dios guarde a V.m. como merec*
sus virtudes y letras, y yo desseo. De Madrid 9. de N
uiembre de 1619.

Capellan de V. m.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Dinardo
Mauricio.
Camilo.
Beltran.
Rosarda.
Beatriz.
Verino.
Panfilo.
Andronio.
Marcelino.
Pinauelo.
Laureano.
Salustio.
Fulgencio.
Vn Rector.
Don Iuan.
Don Pedro.
Teodora.
Vrbano.
Fabricio, Bernardo.

Representola Riquelme.

ACTO PRIMERO.

Salen Dionardo, y Mauricio.

Mau. Seguro podeys por Dios,
dar principio a vuestra historia:
solos estamoslos dos.
Din. No pudiera tanta gloria,
Mauricio, serlo sin vos:
Hazed que vn momento esten
vuestros criados conmigo.
Mau. Yo harè que silencio os den.
Din. Y yo como a tal amigo,
digo, y aumento mi bien.
En esta insigne Ciudad,
que con Imperiales armas
muestra, que tuuo en su frente
el rico Imperio de España,
Viue Rosarda, Mauricio,
hija de Fulgencio y Marcia,
nobles por sangre y virtudes,
serui en efecto a Rosarda.
Despues de darme ocasion
auerla visto en mi casa
vna, o dos vezes primero,
visitando a mis hermanas.
Que nuestros padres tenian
de mocedades passadas

amistad

amiſtad que confirmò
trato de hazienda, y ganancia.
Al primero papel mio
reſpondio, que le agradaua
mi intencion y mi perſona;
pero que deſconfiaua
De palabras, y papeles
de hombres, porque en palabras
de pretenſiones de amor
es necia la confiança.
No me correſponderia,
ſi no es, que yo ſe la daua,
de que a pariente, ni amigo,
por mas que fueſſe del alma,
Le diria eſte ſecreto:
pues mira, ſi es coſa eſtraña,
que lo jurè, y lo cumpli,
de ſuerte en las ſacras aras
De amor, que oy haze dos años,
que me eſcriuo con Roſarda,
ſin ſaber la mano yzquierda
lo que la derecha trata.
Que dirias deſte amor,
ſi te dixeſſe que paſſan
los papeles de trecientos?
Mau. Treciẽtos? *Di.* De q̃ te eſpãtas?
Mau. Que ordinario de Caſtilla
lleuò al Real de Granada,
quando nueſtro Rey Alfonſo
dio principio a conquiſtarla
Tan eſpantoſa eſtafeta,
tanto numero de cartas?
mas como las recebias,
Y de que ſuerte las dauas
ſin terceros, porque ſon
los Polos en que amor anda?
Din. Colgaua Roſarda vn hilo
de vna pequeña ventana,
Que de ſu caſa ſalia
a vna calle eſtraordinaria,
donde eſtaua la reſpueſta,
y yo mi papel le daua,
el verla era los Domingos,
pero al deſcuydo el mirarla,
No con libertad de moço,
como ſuelen muchos que aman,
que con los ojos a vezes
dizen de ſu dama infamias,
Oy Mauricio me eſcriuio,
que ſu padre la caſaua
a gran prieſſa, y que temia
ſu deſdicha, y mi deſgracia.
Callome el nombre del nouio,
ſoſpecho que fue la cauſa
preſumir de mi locura,
que le hablara, ô le matara.
Pareceme, que entre ti
eſtàs diziendo, ſi eſtauan
conformes las voluntades
deſtos dos, para que aguardan
A que los padres impidan
el caſamiento que tratan?
ſino pidela Dinardo,
con que la hiſtoria ſe acaba
deſtos trecientos papeles.
Mau. En mi penſamiento eſtauas,
y pues la objecion apuntas,
reſponde tu miſmo. *Di.* Aguarda,
como las coſas de hazienda
de cuentas, y de fianças
Traen vozes, nueſtros padres
dieron vna tarde tantas,
que llegaron a ſacar,
aunque viejos las eſpadas.
Dandole ocaſion el mio
con no bien dichas palabras,
eſta ira concebida
del ſuyo ha ſido la cauſa.
Por donde ya no es poſsible,
que yo le pida a Roſarda:
mas tenemos concertado,
que eſta noche las diez dadas

Saldra a ſu puerta, y conmigo
yra Mauricio a mi caſa,
de donde a la del juez
yremos por la mañana.
Porque a ſu peſar nos caſe,
aqui el ſecreto ſe acaba,
y me fue forçoſo hazer
de perſona tan honrada,
Como vos, juſta eleccion,
tengo padre, tengo hermanas,
no los quiero alborotar,
y aſsi os ruego, pues ſe halla
Libre vueſtra caſa aora,
que en ella amanezca el Alua,
deſte ſol, que a las diez quiere
ſalir abrarſarme el alma.

Mau. Lo menos que harê por vos
en ocaſion ſemejante,
ſera el darosla por Dios,
mirad ſi ſera importante
el yr por ella los dos.
No os ſuceda alguna coſa
de poſadumbre, ſi os ven.

Din. Pieaſo, que ſera forçoſa,
y aſsi lo ſera tambien
vueſtra eſpada temeroſa.
La noche baxa, y ſe va,
pintando el cielo de eſtrellas,
la Luna mengua, y ſaldra
mas tarde a verſe con ellas,
que el ſol que eſperando eſtà.
Y dos à mudar, y armar,
yre a lo miſmo. *Mau.* Creed,
que os he de ſeruir. *Din.* Dudar
que me aueys de hazer merced,
espedirle fuego al mar,
Agua al fuego, al ſuelo eſtrellas
yerua al cielo, al ſol ſecreto,
a Dios. *Mau.* a Dios. *D.* Luzes be-
tenelde, y tendran efeto (llas,
mis eſperanças por ellas.

Vaſe Dinardo.

Mau. Es poſsible que he podido
diſsimular mi peſar?
baſta que yo miſmo he ſido
a quien tratauan de dar
el bien que no he merecido.
Yo fui Dinardo, yo fui,
el que a Roſarda pedia,
y a quien por ella dio el ſi
ſu padre, que no ſabia
que eſtaua empleada en ti.
Callè, porque ſi dixera,
que yo ſu marido era,
tan loco eſtà, que a la eſpada
contra la amiſtad paſſada
la vengança remitiera.
Mas pues ſiendo yo ſu amigo
vſò de traycion conmigo,
en encubrirme ſu amor,
yo quedo libre en rigor,
de la obligacion que digo.
No me quiero declarar,
ſino acudir a las diez,
callando, al miſmo lugar,
que la induſtria alguna vez
la bendicion ſupo hurtar.
Roſarda ſaldra, yo harê
vn juſto engaño a Roſarda,
quando en mi poder eſtè.

Camilo y Beltran lacayo.

Cam. Haſta la mañana aguarda.
Bel. No ay que tratar, no podre.
Cam. Beſtia, por qual ocaſion
de mi ſeruicio te vas?
Bel. Coſas de importancia ſon.
Mau. Camilo es eſte, a quien mas
deuo amor, y obligacion.
A muy buen tiempo ha venido,
quie-

quiero esperar que estê solo.
I. Yo pienso que te he seruido,
porque no ay de Polo a Polo
lacayo tan bien nacido,
Con grande puntualidad
hagamos cuenta. *Ca.* El sentir
tu seruicio y amistad,
me obliga. *Bel.* Y a mi el salir
desta famosa ciudad.
Cam. Que has hecho, q̃ sino es cosa
como lo creo de ti,
baxa infame y afrentosa,
buen dueño tienes en mi,
estate en casa y reposa.
Bel. Que tengo de reposar
si me va la vida? *Cam.* Espera,
quierete alguno matar?
Bel. No señor, que esso no fuera
parte a dexar el lugar.
Porque soy vn luzifer,
los hombres suelo comer,
por quitame allà essa paja.
Cam. Pues las desgracias baraja,
quierente a caso prender.
Bel. Porque? *Cam.* Por alguna moça
que te pida casamiento.
Bel. O que risa me retoça,
En cosa que se anda a tiento,
y que sin lumbre se goza,
se puede a vn hombre pedir
deuida satisfacion?
Cam. Pues no es razon acudir
vn hombre a su obligacion,
y el honor restituyr?
Bel. Pida señor el platero,
que da la joya el dinero,
y el mercader que midio
el paño, y si me calçò
sus botas el çapatero.
Porque estos, y todos dan
su hazienda a vista de todos,
mas las mugeres que estan
cubriendo de tantos modos
Su Doñalda a don Roldan,
que es lo que pueden pedir?
Cam. Sin duda deue de ser
por lo que te quieres yr.
Bel. Despues lo podras saber,
yo te lo quiero escriuir.
Desde Olias, à Xetafe,
no permitas mi señor,
que algun soplon me engarrafe,
que me haze de temor
el coraçon tafe, tafe.
Cam. Aora bien, vete con Dios.
Bel. Pues como estamos los dos
de cuentas? *Cam.* Diez meses ha
que estas en casa? *Bel.* Si aurâ,
quatro que me llamaste vos,
y seys tu, como a priuado.
Cam. Que has recebido? yo quiero
pagarte. *Bel.* Haras como hõrado
yo gano poco dinero.
C. Quãto es el mes? *Bel.* Vn ducado.
Cam. Que has recebido pregunto?
Bel. Cosa de dozientos reales,
para que lo diga junto.
Cam. Pues a proposito sales
de mi seruicio a este punto.
Que diez meses a ducado
son ciento y diez, y me deues
nouenta. *Bel.* Bueno he quedado:
a Dios. *Cam.* En cuẽtas tã breues
no puedes ser engañado,
no me pagas este alcance?
Bel. Si las calças no me quitas
no ay ordẽ, yo echè buen lance.
Cam. Pero pues tu solicitas
tanto el salir deste trance,
toma esse doblon, y a Dios.
Mau. Ya se despiden los dos.
Bel. Los pies besarte querria.

Cam. Vete Beltran, que algun dia
nos veremos. *Bel.* Si de vos,
Ciudad, Beltran se oluidare,
faltele dicha aquel dia,
en quanto hiziere y pensare:
buen amo por Dios tenia,
donde yrà el buey que no are?
Mas este amor socarron
me saca en esta ocasion
de Toledo, porque lleuo
ciertos ojos con quien beuo,
que brindan al coraçon.
Es vna cierta fregona,
que a la Corte va conmigo,
q̃ esta noche entre onze y nona
quiere por cierto postigo
comunicar su persona.
Voy, que he de estar a las diez
a su puerta, porque en vez
de señas, hizimos trato,
que yo toque mi siluato,
y ella su limpio almirez.

Vase Beltran.

Mau. Cansado estaua ya. *Cam.* Quien es? *Mau.* Mauricio.
Cam. O amigo donde bueno? *Mau.* Ha dos mil años
que aguardo, que se vaya este importuno
de Beltran. *Cam.* Despediase, y me pesa,
de que se vaya, que era humor notable.
Que se os ofrece? *Mau.* Si me aueys, Camilo,
tenido amor, si el mio os ha obligado,
si sabeys de mi pecho, que en sus venas
y en las del alma (si en el alma ay sangre)
no ay harta, que mi amor ofrezca al vuestro,
agora es tiempo que de vos conozca
la merced que me hazeys. *Cam.* Dudar que tengo
mas alma que soys vos, fuera pagarme
ingratamente, y pues se ofrecen prueuas,
dezid en lo que puedo yo seruiros,
y vereys si las obras corresponden.
Mau. A mi me importa entretener vn hombre,
que os dio zelos a vos del amor mio.
Cam. Es Dinardo por dicha? *Mau.* El mismo. Oidme,
que yo he pensado el modo. *Cam.* Porque causa
quereys que yo entretenga vuestro amigo?
Mau. Importame la vida, que entretanto
Tengo de entrar hablar lo que el impide.
Cam. Pues que inuencion teneys? *Mau.* Sacalde al cãpo,
diziendo, que os han dicho que ha tratado,
ô trata de quitaros a Lucrecia,
que mientras andan de vna y otra parte
(hartos fauores suyos) quexas vuestras

se

se passara la hora. *Cam.* No es muy facil,
pero para seruiros no es deficil,
yo le voy a buscar. *Mau.* Iuntos yremos,
porque viendoos con el quede seguro.
Cam. Aunque el engaño me parece injusto,
yo no reparo en mas que en vuestro gusto.

Entrense, y salgan Rosarda, y Beatriz.

Bea. De que estas tan inquieta,
que desde aquesta mañana
del estrado a la ventana
eres Rosarda estafeta,
Que te dize la almohada
que le digas al valcon?
Ros. No estoy buena. *Bea.* Y es razon
que a mi se me encubra nada?
Ros. No tengo salud, Beatriz,
mi mal en el cuerpo para.
Bea. La salud es en la cara
el lastre, esmalte, y matriz.
Ella dize que la tienes,
tu mal es del coraçon,
pues del estrado al balcon
por momentos vas y vienes.
Tras esto nunca te vi
de noche abrir tu ventana.
Ros. Tienesme tu por liuiana?
Bea. Esso me espanta de ti,
Que auiendo sido vn exemplo
de sossiego y de virtud
tengas tan grande inquietud.
Ros. La noche Beatriz contemplo,
Y diuiertome en mirar
La labor de sus estrellas.
Bea. Bien ay que mirar en ellas,
que mirar y que alabar.
Pero es mucha Astrologia
para vna muger. *Ros.* No es,
bien sabes tu que despues
que dexo la labor mia
Leo mil libros curiosos,
que se vn poco de Latin,
y dellos aprendo en fin,
que ay onze cielos hermosos
En esta maquina graue,
y esto miro, y no otra cosa.
Bea. Que eres en libros curiosa
todo Toledo lo sabe:
Pero esta tarde no auia
estrellas, y a la ventana
salias. *Ros.* Esta mañana
la Esfera Beatriz leia.
Y sali a mirar los montes,
que la linea que imagina
la vista que los termina
es la que llama Orizontes.
Tras esto el Meridiano,
los tropicos, los coluros
sobre aquellos vidrios puros
se imaginan, quan en vano
encubro triste de mi
El aguardar a Dinardo.
Bea. Que te bueluas loca aguardo
desuaneciendote ansi.
Ros. Tras estos quatro elementos
ay el Polo de la Luna
menguante con mi fortuna
creciente en mis pensamientos,
Venus, Mercurio, Sol, Marte,
Iupiter, Saturno aquel
que por sernos tan cruel
puso Dios en alta parte.
Y a Iupiter alli junto,
porque tiemple se rigor.

Bea. Venus, no es Diosa de amor?
Ros. Ella influye amor. *Be.* Pregũto,
si me forçara a querer
podriame resistir?
Ros. El mal bien se puede huyr,
mas es dificil de hazer.
Bea. Ay de mi, Venus ha sido
la que a querer me ha forçado,
y atreuimiento me ha dado
al mal que no he resistido.
A las diez con mi Beltran
he de salir de Toledo.
Ro. De q̃ murmuras? *Bea.* Del miedo
que essos Planetas me dan.
Ros. Razon tienes de temer,
que aunque manda las estrellas
el sabio, y reyna sobre ellas,
no es sabia la que es muger,
Que en tocando en la flaqueza
del coraçon con amar,
luego veras derribar
por el suelo su firmeza.
Bea. Tu que jamas has amado
de que lo sabes? *Ros.* Leyendo
historias: pero ya entiendo
que auran mis padres cenado,
Mira Beatriz por tu vida
si se acuestan *Bea.* Para que?
Ros. Vna cosa te dire
Notable, Beatriz querida:
Pero has de tener secreto.
Bea. No conoces tu quien soy?
Ros. Viste? *Be.* Di. *Ro.* Medrosa estoy.
Bea. No temas. *Ros.* Viste en efeto
vna vieja que me hablaua
El Domingo en san Roman?
Bea. Alli vi cierto galan
que a lo tierno te miraua.
Es cosa de casamiento?
Ros. Yo me desseo casar,
que solo he dado lugar
a este honesto pensamiento,
Embiole cierta amiga,
que me diesse vna oracion.
Bea. No ves que es supesticion,
espantome que esso diga
Muger que tanto ha leydo,
y que Latin ha estudiado.
Ros. Si la oracion he mirado,
y es muy santa, que ay perdido!
Bea. Como la quieras hazer,
yo yre contigo señora.
Ros. A las diez serà la hora,
Mas nadie lo puede ver.
Despues la haremos por ti
si a mi me saliere bien,
ve y mira Beatriz tambien
si està mi hermanillo aì,
Que estorno nos puede hazer.
Bea. Tu hermano en cenando parte
a vn requiebro a cierta parte,
mas todo lo voy a ver.
Vayase Beatriz.

Ros. Inquietud en el alma, que el sossiego
quita de noche, y el reposo al dia,
yelo que abrasa quando mas enfria,
fuego de infierno, pues del alma es fuego,
Indomito cauallo, monstro ciego,
que la razon a despeñarse guia,
temor cobarde de si mismo espia,
Villano rico, a quien ensancha el ruego.

Amor

Amor desnudo, y de dolor vestido,
Tirano mercader de tus plazeres,
Que fias, y executas lo perdido,
Que vea el mundo con mi exemplo quieres,
Que quitar a los hombres el sentido
Dexaste por disculpa a las mugeres.

Salen Camilo y Dinardo de noche, puestos de desafio.

Din. No passemos adelante,
no porque yo se temer,
no ay braueza que me espante,
mas porque tengo que hazer
en ocasion semejante,
Y si pierdo la ocasion
pierdo mi gusto. *Cam.* En razon
de lo que yo os vengo hablar
no da la ciudad lugar.
Din. Solas estas calles son,
La hora tambien obliga,
y la escuridad, Toledo
no se anda de noche. *Cam.* Siga
vuessa merced. *Din.* Serâ miedo.
Cam. No quiera Dios que tal diga,
que soys Cauallero honrado.
Din. Pienso que las diez han dado,
Y es hora que he menester.
Cam. Achaques? *Din.* Pudieran ser
si fueran a vuestro lado
Amor, la muerte, el veneno,
la traycion la embidia freno
de la virtud la justicia,
del mundo con la malicia,
de que su trato està lleno.
Las plumas que cortan tanto
las malas lenguas, que quanto
muerden, y mata a traycion,
los medicos que no son
de menos rigor, y espanto,
Pero tan solo no se,
que achaques põga, que aun solo
aunque del cabello al pie
sea todo fraude, y dolo,
y encantado todo estè,
No harê mucho en defender
hablando a lo comedido,
mi persona, que a querer
responder mas atreuido
mataros, pudiera ser.
Cam. Esso me agrada, y que andeys.
Din. Yre al infierno tras vos.
Cam. Mas acâ negociareys.
Din. No quiero, que penseys vos
que ventaja me teneys,
Sino es que al fin de la puente
me aguarda algun esquadron.
Cam. Yo soy hõbre. *Di.* Tã valiẽte,
si yo acabo la razon,
que solo saldreys con veynte,
Y porque lo creo ansi
os ruego que desde aqui
esta noche me dexeys
boluer, que despues sabreys
a la ocasion que bolui.
Que os doy palabra de hidalgo
de boluer aqui à estas horas
mañana. *Cam.* Quando yo salgo,
ni de celadas traydoras,
ni de ventajas me valgo.
Si es por temor de traycion
sossegad el coraçon.
Din. Quiteme el cielo la vida
si la ocasion ofendida
no es quien me ha dado ocasion

Y yo,

Y yo como hidalgo os juro,
que aquesta noche me ofrece
mi dama el bien que procuro,
si la pierdo no os parece
que la ocasion auenturo?
Quien esto cuenta no obliga
a vn Cauallero? *Cam.* No se
por Dios viuo que le diga,
mas si esta la dama fue
el engaño se prosiga,
Que aunque es lastima, yo deuo
seruir a vn amigo mas.
Di. Que dezis? *Ca.* Que nome atreuo
a dexar boluer atras
los pensamientos que lleuo.
Si os quiere, no perdereys
la ocasion, que os ha ofrecido,
pues mañana la tendreys.
Din. Casi estoy arrepentido
de dexarla. *Cam.* Bien hazeys.
Din. Ya estamos bien apartados
pues ruegos son escusados,
ô llamemos, ò se intente
el fin de vuestros cuydados.
Las diez da la Concepcion,
Viue Dios, que pues perdi
de tanto bien la ocasion
que he de mostraros aqui
si me sobra el coraçon.
Cam. Oyd la causa primero.
Din. Que tẽgo de oyr? *Ca.* Yo quiero
que a lo que vengo sepays.
Din. Dadas las diez no creays
que buelua limpio el azero,
Que aunque no os he deseruido,
como sin duda sospecho,
ya està el negocio perdido,
porque agrauio me aueys hecho,
de que me siento ofendido,
Vos me sacastes, yo fui
el desafiado aqui,
mas ya que el agrauio es mio,
yo soy quien os desafio,
por esso alargaos de mi.
Cam. Si como dezis, perdistes
la ocasion, lugar nos queda
de saber si me ofendistes.
Din. Lugar quereys que os conceda
donde vos no me le distes,
Meted mano. *Cam.* Oy primero,
oyd, pues soys cauallero.
Din. Que os hize yo, que en mi vida
os hablê? *Ca.* Bien ofendida
mostrarla de vos espero,
A mi hermana Claridana
seruis. *Di.* Si yo â vuestra hermana
he visto, ni se quien es
cayga muerto a vuestros pies.
Cam. Pues yo os mostrarè mañana
A quien esto me contò.
Din. Estays satisfecho? *Cam.* Si.
Di. Cierto? *C.* Cierto. *D.* Pues yo no.
Cam. No, pues en que os ofendi?
Din. En que declarandoos yo,
Que la ocasion se perdia
por vos de ver vna dama,
que a las diez se me ofrecia,
en deshonor de mi fama
culpastes mi cobardia,
Mirad si estoy ofendido
de vos con mucha razon,
pues la ocasion he perdido
a bueltas de la opinion
en que ya me aueys tenido.
Y bien veys vos, que no puedo
boluer con honra si quedo
dexandoos este resabio:
lo que pica esso es agrauio,
que ansi se dize en Toledo,
Del somos yo, y vos, sacad
la espada. *Ca.* Sino ay remedio
de boluer con amistad

pon-

pongamos la puente en medio.
Din. A las diez todo es Ciudad.
No ay mas gente alli que aqui.
Cam. Pues defendeos. *Din.* Si harê,
porque os defendays de mi.
Cam. Herido estoy. *Din.* No lo se.
Cam. Basta ansi. *Din.* No basta ansi.
Cam. Valgame Dios, confession.
Din. Yr quiero a la Concepcion:
Mas porque no me desarmen,
quiero llamar en el Carmen,
yo perdi grande ocasion.

Entrese. Salga en alto Beatriz.

Bea. Noche, a quien llamaron santa
porque callas, assi estes
mas serenissima vn mes
que la mas hermosa Infanta.
Ansi dure sola vn hora,
como en Noruega, en España
el dia, a quien tanto estraña
tu tiniebla incubridora.
Assi jamas la mañana
te despierte noche fria,
ò amanezca tan sombria
escura, neuada, y cana,
Que no se juzgue si es noche,
ansi quando te importuna
no sea la blanca Luna
crystal de tu negro coche.
Que me traygas mi Beltran,
que ya la ropa està aqui,
tendras vna negra en mi
de las que a tu lado estan.
Mil sacrificios te ofrezco
de desvelo, y de temor:
que por ser sombras de amor
tu negro altar enriquezco.

Mauricio entre.

Mau. Si he tardado, y si he perdido,
amor loco la ocasion:
pero no que en el balcon
hazen los marcos ruydo.
Rosarda deue de estar
detras dellos; que ventura!
ayudame noche oscura,
dame silencio y lugar.
Bea. Eres tu? *Ma.* Quien puede ser,
mi bien, sino quien te adora:
Es hora? *Bea.* Ya mi señora
se acaba de recoger.
Mau. Por su madre lo dira:
baxa amores, que aqui estoy.
Bea. Esperame que ya voy.
Quitase de la ventana.

Mau. No se tomara Troya sin engaño,
Ni España se perdiera sin traydores,
Ni à Italia gouernaran Dictadores,
Y Grecia no se viera en tanto daño.
Africa no tuuiera Rey estraño,
Ni el barbaro laurel conquistadores,
Las industrias en guerras y en amores
Nos muestran con su exemplo el desengaño.
La industria solamente me concede
Salir del mar de tanto amor a nado:
Porque vencida mi fortuna quede.

Sepa

Sepa quien ama donde no es amado,
Que ſolamente por la induſtria puede
Venir a ſer dichoſo vn deſdichado.

Entre Beatriz.

Bea. Como tierna corderilla
a ſu madre vengo a ti.
Mau. Ven conmigo, que va en mi
el Hercules de Seuilla.
Bea. Lleuas la ropa? *Mau.* Aqui va
Bea. Todo lo que pude aſi.
Mau. Gente ſuena por aqui.
Bea. Pues echemos por acà.

Entre Beltran.

Bel. Si alguna vez, o muchas,
noche eſcura, fantaſtica y Poeta,
tu que el ſecreto eſcuchas
de todo amante, y ſiendo tu alcahueta,
jamas dixiſte al dia,
eſto paſſò con Iuana, o con Luzia.
Si alguna vez repito,
callaſte, y tu fauor diſte a quien ama;
noche famoſa, chito;
aſsi jamas del Sol la clara llama
tus tinieblas ofenda,
ni haſta que tu te vayas el ſe encienda.
Dame fauor agora,
anſi tu negra tumba de vayeta
corra la blanca Aurora,
y el poſtillon de Apolo a la gineta,
jamas te trayga nueuas,
de que ſu luz penetrarâ tus cueuas.
Si aſsi lo hizieres noche
dente muſica amantes traſnochados
haſt aque el Sol ſe abroche
ſu ſayo de oro, y ſalga a ver los prados,
que de perlas cubriſte,
quando tu negra capa recogiſte.
Oygas en Salamanca
cantaletas famoſas de eſtudiantes,
a la lechuza blanca
al buho, y a las grullas vigilantes
murciegalos, mochuelo,

ende-

endechas en murallas, y arroyuelos.
En esta ciudad vayas,
pandorga, y tenerias en Seuilla,
y por entrambas playas,
hasta llegar a la contraria orilla,
vozes que con estremos
canten al son del agua, y de los remos.
En Galizia panderos,
en Portugal tambores, y sonajas,
en Madrid pasteleros
que de las onze arriba se hazen rajas,
y nunca te perfumen,
ni con su liquidambar te sahumen.

En lo alto Rosarda.

Ros. Si tuuieras, mi Dinardo
el cuydado que yo tengo
vinieras como yo vengo
donde te adoro, y te aguardo,
Relox no falta por dar
de quantos tiene Toledo,
si es despertador el miedo,
el no temer, es no amar.
Ay dulcissimo tyrano,
quien diera en esta ocasion,
si es relox el coraçon
adonde apunta la mano.
Como es armonia sutil
desconcertose esta vez,
para ti no son las diez,
y son para mi diez mil.
Alli vn hombre se passea,
çe, çe. *Bel.* Venturosa ce,
con bien de tal a, b, c,
la tercera letra sea,
Que siendo mi amor el A,
y el venirme bien la b,
claro està, que aquella çe
el conocerme, sera.
Yo soy, baxa lumbre mia
si te da su llaue amor.
Ros. Espera, dulce señor.
Bel Dulce dixo, es fantasia?
Es esta? si, si lo fue,
dadme albricias coraçon,
pues os dan el galardon.
tan deuido a vuestra fè.

No estuuo Gerineldos en Sansueña
Tan dulce por la dama Quintañona,
Ni por la bella Infanta Palamona,
Tan alegre Roldan en Fuentidueña,
Ni Baltenebros en la pobre peña.
Por su dama tan blando de carona,
Ni menos por los caños de Carmona
Tan fuerte Baldouinos por su dueña,

Como

Como yo por Beatriz; mas linda
Que vn pie bien hecho con çapato nueuo,
Mas colorada que mançana, ò guinda.
Si yo la robo, y en mis braços lleuo,
Paris a Elena en competencia rinda,
A Europa el toro, y a su Daphne Febo.

Salga en habito de hombre Rosarda, espada, capotillo, y sombrero.

Ro. Vẽgo a tu gusto? *Be.* Que es esto?
Ro. He tomado este disfraz
porque lleguemos en paz.
Bel. Vizarra por Dios te has puesto:
Ven que en estremo me agradas,
y los dos para otros dos.
Ro. Si alguien viene, viue Dios
de dalle seys cuchilladas.

Entrense salgan Mauricio, y Beatriz.

Mau. El cielo me ha castigado.
Bea. Y a mi que premio me dio?
Mau. Como tu voz me engañò?
Bea. Como tu voz me ha engañado?
Mau. Yo pense, que eras Rosarda.
Bea. Yo pense, que eras Beltran.
Mau. Que bien mis sucessos van!
quien mal busca, mal aguarda.
Bea. Rosarda, señor, tenia
hecho concierto con vos
de que os fuessedes los dos.
Mau. Notable desdicha mia!
Hazer eleccion de vn hombre
que me engañò, y no sacô
de cobarde a quien llegò
con la verdad de su nombre.
Si alli me desengañara,
facil remedio tuuiera,
que otro, y mil hombres huuiera
de quien mi engaño fiara.
Cobarde fue, y muy cobarde,
de miedo no le sacò.
Bea. Triste de mi, que harè yo?
Ma. Aguarda Beatriz. *Be.* Que aguarde?
Quierome a casa boluer
por ver, si a la puerta està
el que por tardarse ya
tanto mal me pudo hazer.
Mau. Aguarda, escondete aqui
que passa infinita gente.
Bea. Si es la Justicia? *Ma.* Detente,
y informaranse de mi.

Salen dos Alguaziles, y gente, y preso Dinardo.

Dina. Ya que me aueys sacado de la Iglesia,
lleuadme como a noble y Cauallero.
Alg. Señor Dinardo, en causa de vna muerte
con indicio tan grande como hallamos.
llamando a vn Monasterio, y con espada
sangrienta, fuera cosa tan mal hecha
dexaros de traer de aqueste modo
que nos costara mucho, y os prometo

que

que yo jurè el primero, que os ſacamos
de la Igleſia, que importa que eſteys preſo
ſi gozareys ſu inmunidad mañana.
Ma. Preſo Dinardo dizẽ. 2. Quiẽ va? *M.* Amigos,
Mauricio ſoy, que es eſto? *Al.* Poco, ò nada,
llamando hallamos eſte Cauallero
en la puerta del Carmen, con la eſpada
llena de ſangre, y en la cueſta muerto
al miſero Camilo. *Ma.* Caſo eſtraño.
2. Dadnos lugar. *Ma.* Ay traxico ſuceſſo!
Vanſe.

Triſte Camilo, muerto por mi cauſa,
ſin duda que riñeron, y a Dinardo
ayudô la razon, Beatriz eſcucha.
Bea. Temblando eſtoy. *Ma.* A caſa puedes yrte,
que eſte q̃ lleuan preſo ha muerto vn hõbre,
y es el mayor amigo que tenia,
aunque tambien el muerto lo era mucho,
quiero librarle, aunque la vida pierda.
Bea. Hareys como valiente Cauallero,
Dios os ayude, y guarde. *Mau.* Ya que he ſido
cauſa de tanto mal, quiero ayudarle,
el muerto es muerto, grande mal ſeria,
que murieſſe tambien el que le ha muerto,
o amor autor de tanto deſconcierto!

Salga Roſarda dando de cintarazos â Beltran.

Roſ. Deſuia infame lacayo.
Bel. Tente por Dios, oye, aduierte.
Ro. Como? *B.* Que muger tan fuerte!
Reſ. No ſoy muger, ſino rayo,
quien le dixo al picaron
que era muger? *Bel.* Yo que ſê.
Roſ. Quieres ſaber lo que fue?
Bel. Si por Dios. *Ro.* Que confuſion.
Yo ſoy vn cierto eſtudiante,
como vee, barbiponiente.
Bel. Mirandole atentamente
es hombre, diga adelante.
Roſ. Soy de Toledo, y me embia
mi padre a eſtudiar agora,
amaua â cierta ſeñora
que en eſſa caſa viuia.
La qual Roſarda ſe llama,
has la viſto? *Bel.* Creo que ſi,
mas muy de priſa la vi.
Ro. Concertè con eſſa dama
Verla eſta noche, y entrè
donde ella miſma le oyô,
que a ſu Beatriz requebrò.
Bel. Verdad, no lo negarè.
Ro. Pues dixome, que fingiendo

ser Beatriz, saliesse a dalle
quatro palos en la calle,
y esto es lo que voy cumpliendo.
Bel. No lo ha cumplido muy mal.
Ros. Oye. *Bel.* Ya estoy escuchando
Ros. Luego al momento le mando.
Bel. Le mando, en que tribunal?
Ros. Que por catorze años salga
desterrado de Toledo.
Bel. Catorze años? *Ro.* Yo que puedo
lo mando.

Dentro ruydo.

Alg. No ay quien nos valga,
fauor al Rey. *Ro.* Que es aquello?
2. A la justicia fauor,
Bel. Cuchilladas son, señor.
Ro. Parte a vello. *Bel.* Voy a vello.
Ro. Triste yo que fuy burlada
de aquel cruel, ay de mi,
que sus palabras creî,
y amè de vn hombre engañada,
A que le quedo obligada,
pues si el cobarde viniera
quitarme el honor pudiera,
pero si vino despues,
No es justo amor que le des
culpa tan injusta, y fiera:
pero si passò la hora
del concierto en que le culpo,
Injustamente disculpo
alma tan falsa, y traydora,
boluer a mi casa agora
no puede ser, pues que harê?
Donde en este traxe yrê?
pero de que me ha seruido
de los libros que he leydo
toda la historia que sê?
Semiramis no regia
del Asia el Imperio todo?
Enadnes del propio modo
â su esposo no seguia?
No salio Teodora vn dia
de la carcel transformada,
en varon? pluma, y espada
no han dado a mugeres nombre?
Pues desde agora soy hombre,
a Dios dulce patria amada.

Entre Beltran.

Bel. O nunca te huuiera visto
para dolor tan notable,
Nunca seruido te huuiera.
Ros. Beltrã. *Be.* Quedo no me llames;
topè, señor, la justicia,
y â dos hombres, que le hazen
Resistencia, pretendia
prender mas no era bastante,
preguntè a vn moço sin armas,
que miraua desde aparte
El sucesso, y la ocasion,
y dixo palabras tales:
Dinardo, sobre vnos zelos
matò a Gamilo. *Ro.* No passes
Adelante. *Bel.* Pues conoces
à alguno? *Ro.* He sido su page
de Dinardo algunos dias.
Bel. No son tus penas tan grandes,
Que yo seruia a Camilo,
que en efeto muerto yaze.
Ro. Al muerto Dios le perdone,
y al viuo le libre, y guarde.
Bel. A pobres muertos, que en fin
nadie los ayuda, y vale,
que de vn muerto quiẽ le hereda
solo espera aprouecharse,
Pues a fê que essa tu dama
tenga castigo bastante,
que tambien oì dezir,
que han de prender a su padre,
Y esta noche si le cogen
ponerle en publica carcel,

por

por culpados en la muerte,
yo porque a caso el Alcalde
No me prenda y dè tormento
mientras se sabe, ò no sabe,
si Dinardo le matô,
quiero con gentil donayre
amanecer en Yllescas.
Ros. A mi me fuera importante
salir luego de Toledo,
que si en los amigos hazen
Pesquisa, lo que no se,
querran que diga, y que pague:
nuestro Rey Alfonso dizen
que a Valladolid se parte,
Finjamos tu y yo Beltran,
que somos dos negociantes,
y tomaremos dos postas
mientras que esta furia passe.
Bel. Postas, tienes tu dineros?
Ros. Dozientos escudos. *Bel.* Dame
dozientas vezes los pies.
Ros. Desseo tengo notable
De ver la vniuersidad
de Salamanca, *Bel.* Mi padre
fue natural dessa tierra.
Ros. Yo amigo, como estudiante
Voy a mi centro. *Bel.* Si alli
quieres a estudiar quedarte,
viue el cielo de seguirte.
Ros. Los dos mudaremos trage,
Que si llego a tener dicha
de ser hombre, y graduarme,
yo te dare vn grande oficio.
Bel. Basta señor, que me ampares;
que yo tuue siendo niño
principios. *Ro.* De q̃? *Be.* De sastre.
Ros. Camina a buscar las postas.
Bel. Siempre me dixo mi madre,
que auia de ser sonado
por vno de mi linage.
Ros. En que lo vio? *Be.* En la nariz.
Ro. A Dios patria. *Bel.* En esta calle
viue vn Maestro de postas.
Ros. Oy fortuna fauorable
pongo en tus manos mi vida;
a fuera temor cobarde,
que a vna muger, y en peligro
no ay rayo que se compare.

ACTO SEGVNDO,

DEL ALCALDE MAYOR.

Salen Panfilo, y Berino estudiantes.

Pa. No me espãto que ayays hecho,
Vezino, con tal donayre
esse vexamen. *Beri.* Sospecho,
que quanto le digo es ayre,
y no ay cosa de prouecho.
Era famosa ocasion
la que ha dado el Dotorando
solo en parecer capon;
y es en la parte que ando
mas frio que ellos lo son.
En lo que es su habilidad
le digo algunas mentiras,
pues si dixera verdad
ninguno mas habil miras,
Panfilo, en esta ciudad.
Pan. Por Dios que teneys razon,

por culpados en la muerte,
yo porque a caso el Alcalde
No me prenda y dè tormento
mientras se sabe, ò no sabe,
si Dinardo le matô,
quiero con gentil donayre
amanecer en Yllescas.
Ros. A mi me fuera importante
salir luego de Toledo,
que si en los amigos hazen
Pesquisa, lo que no se,
querran que diga, y que pague:
nuestro Rey Alfonso dizen
que a Valladolid se parte,
Finjamos tu y yo Beltran,
que somos dos negociantes,
y tomaremos dos postas
mientras que esta furia passe.
Bel. Postas, tienes tu dineros?
Ros. Dozientos escudos. *Bel.* Dame
dozientas vezes los pies.
Ros. Desseo tengo notable
De ver la vniuersidad
de Salamanca, *Bel.* Mi padre
fue natural dessa tierra.
Ros. Yo amigo, como estudiante
Voy a mi centro. *Bel.* Si alli
quieres a estudiar quedarte,
viue el cielo de seguirte.
Ros. Los dos mudaremos trage,
Que si llego a tener dicha
de ser hombre, y graduarme,
yo te dare vn grande oficio.
Bel. Basta señor, que me ampares;
que yo tuue siendo niño
principios. *Ro.* De q̃? *Be.* De sastre.
Ros. Camina a buscar las postas.
Bel. Siempre me dixo mi madre,
que auia de ser sonado
por vno de mi linage.
Ros. En que lo vio? *Be.* En la nariz.
Ro. A Dios patria. *Bel.* En esta calle
viue vn Maestro de postas.
Ros. Oy fortuna fauorable
pongo en tus manos mi vida;
a fuera temor cobarde,
que a vna muger, y en peligro
no ay rayo que se compare.

ACTO SEGVNDO,

DEL ALCALDE MAYOR.

Salen Panfilo, y Berino estudiantes.

Pa. No me espãto que ayays hecho,
Vezino, con tal donayre
esse vexamen. *Beri.* Sospecho,
que quanto le digo es ayre,
y no ay cosa de prouecho.
Era famosa ocasion
la que ha dado el Dotorando
solo en parecer capon;
y es en la parte que ando
mas frio que ellos lo son.
En lo que es su habilidad
le digo algunas mentiras,
pues si dixera verdad
ninguno mas habil miras,
Panfilo, en esta ciudad.
Pan. Por Dios que teneys razon,

no ha venido a Salamanca
tal ingenio. *Ber.* Su nacion
anda liberal y franca,
Pan. Estima su erudicion,
Que deue de imaginar
vn Catedratico en el
Assombro deste lugar.
Ber. Esperanças tienen del
por ingenio singular,
Que esto de no auer barbado
deue de ser que es muy moço.
Pan. Que de Doctor tenga el grado
antes de apuntarle el boço!
Ber. Que harà sin barba, y Letrado?
Pan. Esperar a que le venga,
si es que le puede venir,
y abogar quando la tenga.
Ber. Ellos deuen de salir:
Pan. El teatro se preuenga.
Quien el vexamen tomô?
Ber. Pinauelo lo estudiò,
que tiene donayre en todo.
Pan. Bueno serâ desse modo,
el Dotorando llegò.

Musica, y acompañamiento de toda la compañia, vengan los Doctores con sus capirotes y borlas, y los Maceros de la Vniuersidad, y Rosarda de Letrado, capa, y gorra, y vn page con vna fuente y la gorra con la borla en ella, Pinauelo de Capigorron, y Beltran de estudiante, passan con el, y no mas.

Salen don Iuan en habito de soldado, y don Pedro su hermano.

Iu. No comen juntos bien dos pleyteantes.
Ped. Sino es el vno cuerdo, no por cierto.
Iu Que sufra yo palabras semejantes.
Ped. Don Iuan, si aueys en las fronteras muerto
los Moros que dezis algunas vezes,
que no me matareys a mi, os aduierto,
ya tienen nuestro pleyto los juezes,
hermanos somos, no aya mas. *Iu.* Fortuna
este descanso en tanto mal me ofreces,
no era mejor morir con honra alguna,
adonde he sido Capitan, que agora
morir mil vezes sin morir ninguna.
Ped. Si la guerra, que tanto al hombre honora,
os era prouechosa allà, a que efeto
venis adonde la paz habita y mora?
Iu. Porque os pedi don Pedro con respeto
no deuido, a ser vos mayor hermano,
aunque como menor estoy sugeto,

por-

porque del mayorazgo soys tira no,
siendo de vn parto pues despues nacido,
saquè primero la derecha mano,
y fuy por vna cinta conocido,
que me dierades justos alimentos,
y de ninguna suerte aueys querido,
deuistes de esperar, y por momentos
que me matasse vn Moro. *Ped.* Vuestras cosas
lleuan siempre don Iuan tales cimientos,
y os respondi con cartas amorosas,
que siendo vos soldado, ya la guerra
os daua sus ganancias prouechosas,
que yo estaua empeñado, y que esta tierra
estaua con la guerra tan perdida,
que hasta los hombres a morir destierra,
que llegaua la hazienda destruyda,
para solo casar a nuestra hermana,
que no ha de estar assi toda su vida.
Venistes de la guerra, hallastes llana
la entrada desta casa como vuestra,
no os supo mal la vida Cortesana,
pedistesme dineros. *Iu.* No era nuestra
esta casa, y su hazienda, que portazgo
deue vn hermano que la sangre os muestra?
Ped. Naci primero yo, ser mayorazgo
me haze vnico dueño. *Iu.* Si he perdido
esse nombre, yo doy de hallarle hallazgo.
Ped. Los juezes no tienen definido,
ni aun visto el pleyto, que es dificultoso,
pues fuy primero yo que vos nacido,
que aquello de la cinta es fabuloso.
Iu. En las sagradas letras ay exemplo.
Ped. Yo lo creo, y lo adoro. *Iu.* Assi es forçoso.
Ped. Pero dudolo en vos, quando contemplo
que no somos los dos Profetas santos.
Iu. Basta que somos de la Iglesia, y templo,
tengo desta verdad testigos tantos,
quanto presto vereys en el processo.
Ped. Falsos no faltaràn. *Iu.* Que es falsos? quãtos
dixeren que lo son, mienten. *Ped.* Si en esso
recibo agrauio sacarè la espada.

Iu. Ya ſabes que es honor lo que profeſſo,
que no tengo por el la ſangre en nada.

Entre Teodora hermana de los dos.

Teo. A que puede ya llegar
la locura de los dos?
no ſoys hermanos los dos,
que lo he venido a dudar?
Iu. Bien haze, que para mi
ya lo tengo yo dudado.
Teo. Bien eſtuuiera eſcuſado
eſto, que ha paſſado aqui.
Embaynad las armas preſto
no os vean vueſtros criados.
Ped. Todos eſtan bien canſados
deſte pleyto que me ha pueſto.
Hazeſe hermano mayor,
quiereme quitar mi hazienda.
Iu. Que lo que es mio pretenda
a nadie parece error.
Ped. Mientras pretendes don Iuan
ſalte de mi caſa. *Iu* Como?
Ped. Que ſalgas. *Iu.* Poſſeſsion tomo
de la hazienda que me dan,
Don Pedro, en mi caſa eſtoy,
vete, ſi te quieres yr,
que en mi caſa he de viuir.
Ped. Tu caſa? pues yo me voy,
Eſſa hazienda auras comprado,
camas, cofres, colgaduras,
eſcritorios, y pinturas,
y eſſos dos quartos labrado.
Tuyos mis cauallos ſon,
el coche tu le compraſte.
Iu. Todo eſſo es mio. *Ped.* Pues baſte,
Iu. Y oy tomo la poſſeſsion.
Ped. Es libertad de ſoldado,
Toma eſſas llaues, ſaquea,
y para bien don Iuan ſea
la ſentencia que te han dado.
Teo. Ea don Pedro detente,
ſed amigos, no aya mas.
Ped. Amigos, no me veras,
mientras viue eſſe inſolente;

Vaſe don Pedro.

Teo. No tienes don Iuan razon;
hable. *Iu.* Que yo le hable,
por Dios que vienes notable;
Teo. Entre nobles es blaſon
pleytear, y comer juntos.
Iu. No lo deuemos de ſer.
Teo. Verguença es veros poner
en tan delicados puntos.
Iu. Yo ſoy vn hombre, Teodora,
que ſi de tantos oficios
como ſobran mis ſeruicios
alcançaran vno agora,
Por premio ſuyo que fuera
baſtante para viuir
nunca viniera a pedir
a don Pedro que me diera;
Ni alimentos, ni ſu caſa:
tarda el Rey en proueerme
mi hermano a mis quexas duerme
viendo lo que el ſuyo paſſa.
Ya eſtoy canſado de heridas,
de aſſaltos, frios, y nieues,
la parte que lleuar deues,
Teodora, no ſe la pidas,
Que viue Dios que ſi a caſo
ſalgo con el pleyto aqui,
que tu conozcas de mi
como te remedio, y caſo.
Teo. Agradezco la intencion
que de mi remedio tienes:

peró

pero no entiendo que vienes
a este pleyto con razon.
Oygo dezir, que es de suerte
estraño, que no veremos
su fin. *Iu.* Como no? si haremos.
Teo. Mejor es que se concierte,
Y que tu sigas don Iuan
la guerra, y tus pretensiones.
Iu. Duda en mi justicia pones?
y a mi esperanças me dan,
No dexo de pretender
con el Rey, aunque pleyteo
con mi hermano, què desseo
tener sin el de comer.
Pienso que estoy consultado,
y a otros muchos preferido.

Vn criado entre.

Cria. Aqui en tu busca ha venido,
y de camino vn Letrado
Que te trae cierto pliego
de Salamanca. *Iu.* O si fuesse
el que desseo, y viniesse
para mi bien: entre luego.

Entran Rosarda como Letrado, de camino, y Beltran con trage a proposito.

Ros. Sea vuessa merced muy bien hallado.
Iu Vuessa merced mil vezes bien venido.
Teo. Que poca edad para tan gran Letrado.
Ros. Esta carta me dio el Doctor Leonido.
Iu Besoos las manos por tan gran cuydado.
si de darme licencia soys seruido
leere la carta. *Ro.* Yo recibo en esso
muy gran merced, los pies, señor os beso.
Teo. Vuessa merced me tenga como a hermana
De don Iuan, por su grande seruidora.
Ros. Por mi señora os tengo. *Iu.* No era vana
mi presuncion, leere la carta agora.
Ros. Aura posada por aqui cercana?
Bel. Negocia aqui, que dentro de media hora
tendras recado, *Ro.* Y vuestra ropa? *Bel.* Hernando
con las mulas tambien lo està guardando.

Lea.

Don Iuan. *Ha dado de manera que hazer vuestro pleyto a los Doctores desta Vniuersidad, ni solo Legistas y Canonistas: pero tambien Teologos, que no se ha visto en ella otra question tan notablemente controuertida, el que con mas curiosidad la ha visto, es el señor Doctor Aurelio, que os dara esta. Si alguno en el mundo aunque resuciten Bartulo, Baldo, y Iason de Mayno, os puede dar este pleyto,*

el lee por ser el mas raro, vnico, y famoso ingenio que han visto nuestras escuelas: el va a sus pretensiones, regalalde, seruilde, que solo lo que tiene escrito es para que el Consejo os adjudique el mayorazgo.

El Doctor Leonido.

Iu. Possible es que en estos años
ay tantas letras, no se
que diga, mas bien se vee,
que estos no fueran engaños,
Catedratico de Prima
de leyes es quien la abona,
el tiene gentil persona,
mas la edad me desatina:
pero yo deuo creer
al Doctor, no ay que dudar.
Ros. Dado aurà que sospechar
la carta. *Iu.* Hazedme plazer
Pues que no teneys posada,
que esta casa lo sea vuestra,
para que la amistad nuestra
quede señor confirmada,
A pretensiones venis,
se, que os estoy obligado,
si aueys de ser mi Letrado,
si estudiays, y si escriuis,
En estas dificultades
de mi pleyto, en que lugar
mas ciertas podreys hallar
desseos y voluntades.
Hazedme tanta merced
que desta casa os siruays.
Ros. Mucho señor me obligays,
y que me deueys, creed,
Tanto estudio, y tal desuelo,
que esse amor es como hallazgo,
que me days del mayorazgo
que os dio por milagro el cielo
De la primogenitura
de Iacob conocereys.
la justicia que teneys,
viendo que el cielo procura
Restituyrle el derecho
por la venta de su hermano,
de Cayn, y Abel es llano,
que fue reprouado, y hecho
Indigno por justa pena
del mayorazgo del cielo,
y en Medicina rezelo,
que Galeno, y Auicena
Prueuan que el hijo que nace
con otro, y sale el postrero,
fue, el que se engendra primero
y a este proposito haze,
Que aun entre los animales
quando en sus secretos entre,
primero le rompe el vientre
para dar claras señales
Que fue primero engendrado,
a la viuora el mayor
de sus hermanos. *Iu.* Señor
yo quedo muy confiado
de mi justicia con vos,
que diuino ingenio, hermana.
Teo. Yo tengo por cosa llana
que es vn Angel. *Iu.* Si por Dios,
En el rostro no lo ves?
Teo. Si es tan sabio como hermoso
tuyo es el pleyto. *Iu.* Es forçoso
que vn aposento le des,
Como para el Rey si fuera
el Rey el que aposentaras.
Teo. Mucho quisiera que hablaras
a don Pedro, y que viniera

A su

A su casa, que es razon.
Iuan. Yo lo harè por darte gusto,
que descanseys serà justo.
Ros. Beltrã. *Be.* Señor. *Ro.* A vn mesõ
Lleua essas mulas. *Iuan.* No harà,
que en casa aura donde esten,
venid, y vereisla bien.
Ros. Tanta merced. *Iuan.* Oy se da
Sola la muestra en seruiros,
seguidme. *Ros.* Ya voy con vos.
Teo. Oid hidalgo por Dios,
que tengo yo que aduertiros.

Vayanse don Iuan, y Risarda.

Bel. Si en algo os siruo, aqui estoy.
Teo. Como es del Doctor el nõbre?
Bel. Aurelio. *Teo.* Que gẽtilhombre
letrado, *Bel* Mucho lo soy.
Teo. Al Doctor digo. *Bel.* Pues yo
pensays que soy Licenciado,
pues tambien soy graduado.
Teo. Por Salamanca? *Bel.* Esso no.
Teo. Pues por dõde? *Bel.* Por Tejares
que es media legua de alli.
Teo. Algo que a mi hermano oy,
desseo que me declares.
Es allà muy estimado
Aurelio? *Bel.* Pesia a mi mal,
no dizen que tiene igual,
dieronle por claustro el grado.
Verdad es, que el no llegara
a la opinion que ha tenido,
si por mi no huuiera sido.
Teo. Por vos? *B.* Pues no es cosa clara
Yo soy para entre los dos.
Teo. Como el que le enseña acaso?
bien sospechaua. *Be.* Hablad paso,
que era muy moço por Dios.
Teo. Vos deuey de trabajar,
y el ganarse la opinion.
Bel. No està en esso la razon.
Teo. Pues en que? *Bel.* Voy a comprar
A la plaça de comer,
y comiendo por mi mano
viue, y estudia, y es llano
que por mi viene a saber.
Que en lo demas vn rozin
aprẽdiera mas. *Teo.* Que engaños!
Bel. Pues solo aprendi en seys años
a pedir vaca en Latin.
Teo. Es ya casado el Doctor?
Bel. Casamientos le han salido,
pero es hombre bien nacido,
tiene sus puntos de honor.
Preciase de cauallero,
y hasta que estẽ proueydo,
no ay orden de dar oydo
a lo que llaman dinero.
Ayer por Dios me dezia,
que gastar en pretender
el dote de su muger
era catarriberia.
Teo. Que es cauallero? *Bel.* Oq̃ lindo
no ay hidalgote de aldea
que mas bien nacido sea,
es Arias, Mendez, Galindo.
Giron, Mendoça, Pacheco,
Domingo, Lunes, y Martes.
Teo. Vn hombre de tantas partes
casarase bien sospecho.
Bel. Veynte mil le dan y mas.
Teo. Veynte? *Bel.* Mas la desposada
era tuerta, y corcobada,
y parienta de Caifas.
Teo. Aora bien la ropa sube,
y darasla a vna criada.
Be. Que ay criada? *Teo.* Ybiẽ hablada.
Bel. Sera de tal Sol tal nuue.
Teo. Puesto que estudiante seas
su agudeza estimaras,
mas pienso que visto auras

otras mas ſablas Medeas.
Que las damas de tu amo
tendrian en tal ciudad
criadas de habilidad.
Bel. Damas, o que? *Teo.* Damas llamo
los requiebros que tendria
vn moço de ſu perſona.
Bel. Lo que ha eſtudiado le abona,
para que pienſes que vn dia
los ojos no leuantò
de los libros. *Teo.* Por tu vida?
Bel. Amor fue ſiempre homicida
de las letras. *Teo.* Pienſo yo,
que quieren mas los Letrados,
que quien mas ſabe, mas ſiente.
Bel. es argumento euidente.
yo he viſto mil laſtimados:
Teo. Ve por la ropa. *Bel.* El Doctor
mueſtra ſu edad en ſu cara.
Teo. Soſpecho que me peſara,
ſi à nadie tuuiera amor.

Entre Dinardo en habito de ſoldado, y Vrbano con el.

Din. Eſta es Vrbano la Imperial Toledo,
famoſa con razon a los eſtraños,
y adonde llego con notable miedo,
aunque della he faltado tantos años,
Eſte Eſpañol, y no Cretenſe enredo,
tuuo para ſer cauſa de mis daños
aquella fiera, o *M*inotauro fiero,
primera cauſa de mi mal poſtrero.
Aqui de vn cauallero decendiente
de quien la conquiſtô del Africano,
nacio Roſarda, y fue ſu pretendiente,
con memoriales del amor en vano,
ves aqueſta calçada, que a la puente
baxa del Tajo a la ſinieſtra mano,
Tajo que vence en Mageſtad al Nilo,
pues alli nos hablamos yo y Camilo.
Pienſo que ſi baxaſſemos, verias
aun oy la ſangre, que pegada al muro
viuo teſtigo entre ſus piedras frias,
mueſtra el ſuceſſo, que encubrir procuro:
alli cargado de deſdichas mias,
llamè a la puerta por eſtar ſeguro,
mas viſto de dos varas, triſte ſuerte,
por poco fueran aſpas de mi muerte.
Prendieronme, y lleuandome al camino
de la carcel ſalio Mauricio armado
de vn jaco, y vn broquel Mauricio, digno
de

de honrar el templo a la amiſtad ſagrado,
no has viſto arrebatar vn toruellino
los cardos ſecos de arenoſo prado?
pues aſsi los lleuaua dando bueltas
con manos fuertes, y con plantas ſueltas.
Apenas me deſaſſen dos corchetes,
que anſi los llama el vulgo, quando arrancó
la eſpada al vno. *Vr.* Aun pienſo q̃ arremetes.
Din. Y voy haziendo riza, y campo franco,
yo no he viſto ligeros martinetes
del azor de Noruega pardo, y blanco,
tan velozes huyr, pero el poſtrero,
pienſo, que dixo, confeſsion primero.
Por ſan Miguel el alto baxo al barco,
y apenas llegò el agua a hazerme ſeñas,
quando ſin el en ſu furor me embarco,
y à nado ſalgo a las opueſtas peñas
la eſpada, y capa, como puedo, abarco,
y por las cueſtas, que no ſon pequeñas,
doy en la Sisla. *Vr.* Que es la Sisla? *Di.* Vn tẽplo
del Cardenal, de penitencia exemplo.
Alli eſtuue dos meſes: mas ſabiendo,
que aquella miſma noche fue mi dama
de caſa de ſu padre ſola huyendo,
y que donde ſe fue callô la fama,
fuy por toda la Francia diſcurriendo,
y en quanto el mar de Italia ſe derrama,
haſta paſſar el golfo de Venecia,
que como dizen, quien la vee la precia.
Di la buelta deſpues de gran diſcurſo
por todo el Arcipielago, y Morea,
y en Eſpaña otra vez parò mi curſo,
donde el Genil Moriſco la rodea,
alli del Rey Alfonſo el gran concurſo
contra los Moros mi perſona emplea,
ſerui, fui Alferez de don Luys Galindo,
a cuyo lado tres vanderas rindo.
Nunca en todo eſte tiempo tuue nueua
por cartas que eſcriuieſſe de Roſarda,
aunque ſus padres con prolixas prueuas
la hallaron muerta, por lo menos tarda.

Vrb. Ya no es tiempo que lagrimas le deuas.
Din. Ay Vrbano, que solo me acobarda
pensar, que por mi culpa se ha perdido.
Vrb. Tan triste historia como estraña ha sido.
Y no es justo, señor, que tengas miedo,
de boluer a tu patria tras seys años,
pues ya nueua justicia aura en Toledo.
Din. La patria es buena siempre para estraños,
los padres de Camilo temer puedo,
que no se oluidaràn de tantos daños,
Tambien los de Rosarda, si han creydo,
que de su hija el robador he sido.
Mas de qualquiera suerte ya he llegado,
saber Vrbano quiero de secreto
de mis desdichas el presente estado.
Vrb. Seruirte en quanto pueda te prometo.
Din. Si algun amigo Vrbano me ha quedado,
que ausente pueda yo llamar perfeto,
del sabre de Rosarda, y del estilo
con que ablandar los padres de Camilo,
esta es mi casa antigua, en esta piedra
se vee el blason de mis mayores nobles,
sino le cubre aquella verde yedra,
coronada de palmas, y de robles,
qual vengo, y qual sali, mas esto medra
quien de amor fia, y de sus tratos dobles,
entra quedito, que la casa es fuerte.
Vrb. Antes que tu prision, vere mi muerte.

Entrense, salgan don Pedro, y Teodora.

D. *Ped.* Sola esta nueua me diera
ocasion de ser su amigo.
Teo. A las albricias me obligo,
para tiempo en que Dios quiera
que te pueda regalar.
Ped. Yo Teodora, yo no soy,
pues que tan humilde estoy,
el que te puede casar.
Corra a cuenta de don Iuan,
el te case, que yo no,
ya su Magestad le dio
lo que a pocos hombres dan,
Teo. No es poco vn habito, y ser
Corregidor de Toledo.
Ped. Si estando solo ya puedo
el pleyto hermana temer,
quien duda que ha de vencerme,
y el mayorazgo quitarme.
Teo. Si desto deuo alegrarme
desso deuo entristezerme?
Aunque para sustentar

habito

habito y Corregimiento
de tanto honor, que no siento,
que otro le pueda ygualar.
La hazienda aura menester.
Ped. No le tuuiera temor,
que saliera vencedor
del pleyto que oy se ha de ver.
Como no huuiera venido
este Doctor desbarbado,
que tiene al mundo admirado,
y al mismo inuentor vencido
de los decretos y leyes,
Teo. Que dize el Consejo del.
Ped. Que estan cifradas en el
de Emperadores y Reyes.
Y Pontifices las sumas,
con que el mundo se gouierna,
que merece que la eterna
fama le ponga en sus plumas.
Yo por no hazer vn mal hecho
con el, o con sangre mia,
quiero que sirua este dia
mi paciencia de prouecho,
Voyme vna legua de aqui,
donde vn monasterio està,
con quien me defendera
de los que son contra mi.
Dile a don Iuan, que le doy
del habito el parabien,
que es honra mia tambien,
pues al fin su hermano soy.
Y que por mil años sea
Corregidor de Toledo,
y que si seruirle puedo
de nuestra sangre lo crea.
Que desde alli vaya a ser
Assistente de Seuilla.
Fabricio. *Fab.* Señor? *Ped.* Ensilla.
Teo. Aguarda hermano a comer.
Ped. Dame licencia, y perdona,
que hasta ver quien ha venido
no lo he de ver. *Te.* No has tenido
razon, que a don Iuan le abona
La necessidad notable
con que vino de la guerra.
Ped. Si tanto valor encierra,
que no ay soldado que hable
Sin mil alabanças del,
lo que el Rey le dio esperara,
y con su sangre no vsara
vn termino tan cruel.
Teo. Don Iuan no se pensò ver
Con este cargo. *Ped.* Es dezir,
que a quien vence has de acudir,
eres Teodora muger.
Vase don Pedro.

Teo. Con quales ojos te mirò Teodora
Doctor de amor, Esfinge de su enigma,
de su ley Catedratico de Prima,
que enseñas a querer quien ya te adora.
Si vences pleytos que el mas sabio ignora?
que mucho que tu ciencia en mi se imprima,
tu dicipulo soy, tu luz me anima,
al alto grado de quererme agora.
Repartir la justicia en ygual grado,
es la difinicion mas excelente,
Luego es justicia amar al que es amado.
La ley de amor entiendese ygualmente,

Que

Que ſiendo Aurelio tu tan gran letrado,
No has de darle ſentido diferente.

Entre Beltran.

Bel. Sin aduertir, en que ſoy
eſtudiante, y pretendiente;
graduado por Tejares,
in vtroque, y en vtreque.
Por toda Valladolid
Corte donde Alonſo tiene
los mas heroycos Letrados
del Conſejo y de las leyes
Que vieron Roma, y Atenas,
aunque ſus Licurgos entren,
vengo dando vozes: Victor,
victor don Iuan, y la gente
Como el eco me reſponde,
que dize lo que no entiende,
alçan la cabeça, ſaytres,
calceteros me detienen.
Agugeteros no clauan,
y eſpantanſe mercaderes,
las plumas ſobre las meſas
los eſcriuanos ſuſpenden.
Sin proſeguir mientras paſſo,
ſepan quantos eſta vieren,
ni acepilla el carpintero,
ni los ſombreros venden.
Ni los herreros martillan,
ni los cordoneros tuercen,
los taberneros no miden,
ni de golpe eſpumas vierten,
Ni con el dedo el frutero
baxa el peſo donde quiere,
los buñeleros no hilan
maſa que echar en azeyte.
Ni los çapateros coſen,
ni los alguaziles prenden:
verdad es, y aun era juſto,
que dezia muchas vezes:
Victor el Doctor Aurelio,
victor que mil pretendientes
ſalen tras el, y me ayudan,
diziendo, que lo merece.
Vnos le llaman Iaſon,
Demoſtenes eloquente,
Licurgo, Bartulo, y Baldo,
y otro desbarbado fenix.
Porque deſpues de informar
a los ſeñores juezes
en impreſſa informacion
del hecho en que el pleyto pēde,
Hablo en ſus eſtrados oy
Aurelio tan altamente,
que mal año para Libio,
el Petrarca, ni Holofernes.
En fin a don Iuan le han dado
ſentencia en fauor, y creen,
que le daran al Doctor
vna honroſa plaça en breue.
Dame albricias, que bien ves
que traygo los çaraguelles,
con mas troneras que vn muro,
y en quartos los dos quarteles
Tanto que ya al çancarron
de Mahoma ſe parecen,
que ſi el ſe tiene en el ayre.
ellos tambien como fuelles.

Teo. Sabe ya, Beltran, don Iuan,
que ſalio en eſte momento
habito, y Corregimiento?

Bel. Todos parabien le dan,
de Habito, ſentenc a, y vara.

Teo. Pues eſta ſortija es tuya.

Entren don Iuan, y Roſarda.

Ro. Solo en que mi amor ſe arguya,
mi

mi pensamiento repara.
Iu. Tu amor se arguye tambien
fenix de todo el derecho,
que mi hazienda, ni mi pecho,
no hallan premio que te den.
Teo. O señor Corregidor
por muchos años gozeys
el Habito. *Iu.* Aunque me veys
Teodora con tanto honor,
mas estimo auer salido
con la sentencia de oy.
Teo. Pues el parabien os doy.
Iu. Estoy tan agradecido
Aurelio, que a no tener
agora en que le emplear,
recibiera mas pesar,
que el bien me ha dado plazer.
Abraçalde, hermana mia,
todo esto, y mas le deuemos.
Teo. Vos hazeys justos estremos,
todo lo merece el dia.
Todo el Doctor lo merece,
braços, y abraços le doy.
Ro. Como vuestra hechura soy,
mi honor con el vuestro crece.
Teo. De buena gana os abraça.
Ro. Hazeysme toda merced.
Teo. Que soy muy vuestra creed.
Ro. Nunca amor deshaga el lazo.
Iu. Pues yo no tengo que os dar,
que yguale a vuestro valor
ya que soy Corregidor,
os doy mi propio lugar.
M. Alcalde mayor sereys,
conmigo yreys a Toledo.
Ro. Como agradeceros puedo
las mercedes que me hazeys?
Iu. Deteneos Aurelio, como?
vos a mis pies? *Ro.* No es razon?
Iu. Esto no es satisfacion,
que si como vara tomo,
tomara cetro por Dios,
que era vuestra la mitad.
Ro. Otra vez los pies me dad.
Iu. Esto, y mas os deuo a vos.
Bel. Señora, pues mi señor,
va a Toledo a ser Alcalde,
no vaya Beltran debalde,
dezidle al Corregidor,
Que me haga su Alguazil
mas de los veynte he de ser,
que si mas piensa tener,
sera la ganancia vil.
Ro. Sera para serlo? *Bel.* Que?
viue Dios que os prenda a vos.
Iu. De oy mas viuira en los dos
vna voluntad, y fe,
y porque veays, que quiero
vuestra persona estimar
muy presto os quiero casar
por la fe de Cauallero.
Ro. De vuestra mano no dudo,
que sera bien acertado,
Iu. Si yo soy, Aurelio, honrado,
quanto el Rey honrar me pudo,
esso sera el casamiento
que a mi hermana os quiero dar.
Ro. Los pies os quiero besar
mil vezes. *Iu.* Hablad con tiento,
porque no lo entienda agora.
Ro. Buenos mis intentos van,
si oy me obligasse don Iuan
a casarme con Teodora.
Teo. Hermano, pues oy es dia
de hazer merced, y fauor,
siendo vos Corregidor,
Lleuad vna vara mia.
Sea yo vuestro Alguazil.
Iu. Todas son vuestras Teodora,
yo os la mando desde agora,
y mil como fueran mil.
Teo. Besoos las manos. *Iu.* Quien es?

Teo. El hombre que os la pidio.
Teor. Beltran. *Iu.* deuosela yo.
Teo. Llegad besalde los pies.
Bel. Yo tu alguazil, aunque indigno
prometo serte leal,
y no hazer an adie mal.
Iu. No jureis. *Ro.* Que desatino?
Bel. Prometode no prender
amancebado ninguno
ni entrar a prender alguno
a las horas del comer.
Ni sacarle de la cama,
que es gran descomedimiento,
ni por treynta, ni por ciento
quitar a nadie la fama.
Prometo prender ladrones,
tahures, y vagamundos,
y sacar de los profundos
falsos testigos soplones.
Maldicientes, homicidas,
pesos falsos, mohatreros,
aguadores taberneros,
que adoban, y quitan vidas.
Iu. Dexad de jurar Beltran,
que despues vos no sabreys,
de que manera sereys.
Teo. Que es lo que os dixo don Ie
Ro. Que me aprestasse a partir.
Teo. No otra cosa? *Ro.* No por Di
Teo. Hablemos despues los dos,
que tengo yo que os dezir.
Iu. Vamos a hablar a mi hermano,
que ya se yo donde está,
que esto, y mas lo dexo ya,
como primero en su mano.
Teodora nos haga amigos,
antes que vaya a Toledo.
Teo. Yo lo intentarè, si puedo.
Ro. Cielos diuinos testigos
Del principio de mi amor,
notable cosa ha de ser
que en su patria vna muger
sirua de Alcalde mayor.

ACTO TERCERO

DEL ALCALDE MAYOR.

Mauricio, Dinardo, Vrbano.

Mau. Conuiene que os guardeys, porque en efeto.
qualquier justicia nueua entra furiosa,
y como no conoce, no ay respeto.
Din. Que en efeto la noche rigurosa,
que de los Alguaziles me librastes,
con tal valor, y hazaña tan famosa
en la ciudad Mauricio os sossegastes,
y dentro de dos meses con amigos
a la nueua justicia os presentastes.

Mau-

Teo. El hombre que os la pidio.
Teor. Beltran. *Iu.* deuosela yo.
Teo. Llegad besalde los pies.
Bel. Yo tu alguazil, aunque indigno
prometo serte leal,
y no hazer an adie mal.
Iu. No jureis. *Ro.* Que desatino?
Bel. Prometode no prender
amancebado ninguno
ni entrar a prender alguno
a las horas del comer.
Ni sacarle de la cama,
que es gran descomedimiento,
ni por treynta, ni por ciento
quitar a nadie la fama.
Prometo prender ladrones,
tahures, y vagamundos,
y sacar de los profundos
falsos testigos soplones.
Maldicientes, homicidas,
pesos falsos, mohatreros,
aguadores taberneros,
que adoban, y quitan vidas.
Iu. Dexad de jurar Beltran,
que despues vos no sabreys,
de que manera sereys.
Teo. Que es lo que os dixo don Ie
Ro. Que me aprestasse a partir.
Teo. No otra cosa? *Ro.* No por Di
Teo. Hablemos despues los dos,
que tengo yo que os dezir.
Iu. Vamos a hablar a mi hermano,
que ya se yo donde está,
que esto, y mas lo dexo ya,
como primero en su mano.
Teodora nos haga amigos,
antes que vaya a Toledo.
Teo. Yo lo intentarè, si puedo.
Ro. Cielos diuinos testigos
Del principio de mi amor,
notable cosa ha de ser
que en su patria vna muger
sirua de Alcalde mayor.

ACTO TERCERO

DEL ALCALDE MAYOR.

Mauricio, Dinardo, Vrbano.

Mau. Conuiene que os guardeys, porque en efeto.
qualquier justicia nueua entra furiosa,
y como no conoce, no ay respeto.
Din. Que en efeto la noche rigurosa,
que de los Alguaziles me librastes,
con tal valor, y hazaña tan famosa
en la ciudad Mauricio os sossegastes,
y dentro de dos meses con amigos
a la nueua justicia os presentastes.

Mau-

Mau. Ydos de la ciudad los enemigos,
no tuue que temer, y finalmente
abonaron mi causa los testigos,
que los testigos pueden facilmente
dar, ò quitar, y mucho mas la pluma,
si del fauor la lleua la corriente,
costome carcel, y dinero en suma,
libre sali de aquella resistencia.
Din. Que el tiempo mis desdichas no consuma?
Mau. Bien pudierades vos tras tanta ausencia
Dinardo presentaros, si la muerte
que restò de tan igual pendencia
fuera vuestro delito, aunque tan fuerte
os parezca su padre de Camilo.
Din. Pues que puede estoruarlo dessa suerte;
tengo otra cosa yo? *Mau.* De vuestro estilo
a la verdad que siempre aueys tratado,
y de tenerme a mi por vuestro asylo
creo, Dinardo, que no estays culpado
en la querella, que los padres tristes
de vuestra dama contra vos han dado;
porque la misma noche que os partistes
de su casa faltò. *Din.* Pues desse modo
vos solo mi secreto descubristes?
Mau. Yo Dinardo? *Din.* Mis quexas acomodo
con justa causa à vos. *Ma.* Tened sossiego,
que vnos papeles lo dixeron todo,
buscando su aposento hallaron luego
de vn escritorio las nauetas llenas,
que harto mejor se los guardara el fuego,
no vio su padre vuestra letra a penas.
quando con ellos, y vn testigo solo
se querella de vos. *Di.* Quedan mas penas.
Ha visto en quanto cerca el roxo Apolo,
algun hombre mas triste, y desdichado?
querella contra mi? *Ma.* De Polo a Polo,
a Rosarda sospecho que han buscado
las joyas que sacò, dizen que han sido
por quien es muerta, y que la aueys robado.
Din. Aun esso mas? y quien tan atreuido
pudo jurar que yo seruia a Rosarda,

ſino es auer mi letra conocido?

Mau. Beatriz vna criada, que aun aguarda,
que vos ſe lo pagueys, ſi que aqui viue.

Din. Como Mauricio mi vengança tarda,
enſeñadme la caſa. *Ma.* Quando eſtriue
vueſtro remedio en eſſo, pero agora
ya veys Dinardo el daño que recibe:
la juſticia entra nueua no mejora
vueſtro pleyto en matar eſta criada,
que jura, que os amaua ſu ſeñora.

Din. Quien es Corregidor? *Ma.* La mas honrada
perſona que elegir el Rey pudiera,
y de vna cruz ſu ſangre acreditada
don Iuan de Salazar, que en la frontera
de Granada hizo coſas valeroſas,
de Alfonſo leuantando la vandera,
pero daña en eſtremo vueſtras coſas,
la amiſtad de ſu padre de Roſarda.

Din. Aun eſto mas, deſdichas rigurosas!

Mau. El le puſo la caſa, y el le aguarda,
el regala a vna hermana que ha traydo,
que es, Dinardo, por Dios, dama gallarda;
y de quien yo me ſiento tan perdido,
que a Marcelino de Roſarda hermano
matar de zelos pienſo, que he querido.

Din. O varia condicion del pecho humano,
valame Dios, que eſtrañas nouedades.

Mau. Deſtas Dinardo os admirays en vano,
en ſiete años ſe han viſto mil ciudades
ſu eleuada ſoberuia por el ſuelo,
quanto mas nueſtras flacas voluntades,
muda la tierra el variar del cielo,
y que halleys a Toledo diferente,
no es ver vn monte por el ayre en buelo,
tambien os daña vn grande inconueniente.

Din. Otra coſa os quedaua? *Ma.* Auer traydo
vn Alcalde mayor barbiponiente,
que porque le parece, que es tenido
por moço mas gallardo que Letrado,
en tigre, y no en juez ſe ha conuertido,
no le ha quedado brauo, y deſterrado.

valien-

valiente jugador, y vagamundo,
que desdicha! *Ma.* Yo soy el desdichado:
porque es el moço mas galan del mundo,
y està medio casado con Teodora,
ansi en el ayre mi esperança fundo.
Din. Quien es esta Teodora? *Ma.* Esta señora
hermana de don Iuan. *Din.* A noche amiga
de todo fugitiuo defensora.
Vrb. Si el miedo dessas cosas os obliga,
echad por esta calle, que gran gente
baxa con armas. *Ma.* No es peor que siga
Dinardo viene ya tan diferente,
fuera de que son todos forasteros,
que el huyr es hazerse delinquente.
yo pienso que son todos Caualleros.

Entren de ronda Andronio, Leonardo Alguaziles, y Bernardo escriuano, Beltran ya vestido de Alguazil gracioso, Rosarda de Alcalde mayor.

Ro. Llegad presto. *Bel.* Llegaran?
And. Llegad Beltran *Bel.* Solo yo?
Le. Pues quiẽ. *B.* Sõ ladrones. *Di.* No.
Ro. Pues bien que dizen Beltran?
Bel. Dizen que no son ladrones.
Ro. Dezid que os den las espadas,
y se recojan. *Bel.* Son dadas
las onze? *Ro.* Lindas razones.
Bel. El sor Alcalde mayor
dize, que me den las armas.
Ma. A Caualleros desarmas?
lindo Alguazil. *Di.* Lindo humor.
Be. Creanme, y denmelas luego,
que si me enojo. *Ma.* Mirad,
que es peligro. *Bel.* Esta ciudad
no me conoce. *Ma.* Y os ruego
que las deys de buena gana,
y nos vamos que es mejor,
porque el Alcalde mayor
me las boluera mañana.
que si el llega podra ser,
que aya alguno que os conozca.
Vrb. No dexeys que os reconozca,
que os echareys a perder.
Di. De mala gana la doy,
tomad hidalgo la espada.
Bel. Muestre. *Di.* Mirad q̃ es dorada.
Bel. Esta noche bueno voy,
el no da la suya? *Ma.* Si.
mirad que me la guardeys.
Bel. Vos para que os escondeys?
Vrb. Yo me escondo? veysla aqui.
Ros. Ay gusto como mirar
rondar a Beltran? *Ber.* Sufrimos
mal la risa. *Be.* Oyẽ? *Di.* Si oimos
Bel. Que se vayan acostar (ñor
Ros. Que ay Beltran? *B.* Por Dios se-
que solo, como me ves,
he desarmado a los tres.
Ros. Soys ministro de valor,
ola los hombres se van,
reconoced bien quien son.
Vrb. Aca buelue el esquadron.
Ber. A Cauallero, a galan,
quien diremos al señor

Alcalde Mayor? *Din.* Fue bueno
dar las espadas? *Ma.* Condeno
mi Consejo, y mi temor.
Din. Ya que no os han desarmado,
que es lo que quieren saber,
correre? *Ma.* Ya no ay correr,
los passos nos han tomado.
Ro. Quien va señores? *M.* Mauricio
a tu seruicio soy yo.
Ro. Y esse hidalgo? *Ma.* Aqui llegò,
que a pretender vn oficio
Passa â la Corte. *Ro.* Emboçado
delante de mi se pone?
Desemboze Rosarda a Dinardo.
Din. Vuessa merced me perdone,
que ando vn poco resfriado.
Ro. Llega essa linterna tu:
adonde os he visto yo?
Di. A mi yo pienso que no.
Ro. Iesu mil vezes, Iesu.
Ber. Señor, retirate aqui.
R. que ay Bernardo? *Be.* Yo q̃ puedo
porque al fin soy de Toledo
dire quien son, oye. *Ro.* Di,
Conocer los delinquentes
que tu no sabes quien son,
oy quiero que tu opinion
con esta prision aumentes.
Ro. Dexadme no lo digais.
Ber. Como no? *Ro.* Grãmal aguardo.
Ber. Mira señor que es Dinardo.
Ro. Sospecho que os engañays.
Ber. Este dio muerte a Camilo,
este a Rosarda robò,
y aun dizen que la matò;
mira que no es buen estilo
rondar de aquesta manera.
Ro. Ya no lo puedo escusar.
mas quien le puede librar
como yo? pues que me altera?
Fuera desto en la prision
cada dia le vere,
que puesto que ingrato fue,
por el mis desdichas son.
Y al cabo de tantos años
se renueua en mi memoria
aquella sabrosa historia
de mi amor, y sus engaños.
Quierole mostrar rigor,
asid aquel hombre luego.
Di. Suplico os señor. *R.* No ay ruego
con quien no merece amor.
Di. Señor Alcalde. *Ro.* Ya se
quien soys. *Di.* Soy vn Cauallero.
Ro. Soys vn ladron, que yo quiero
como al alma. *Di.* A mi porque?
Ro. Vos matastes a Camilo.
Di. No ay tal. *Bel.* Negallo es peor.
Di. Señor Alcalde mayor,
aunque del cuchillo el filo
me podays poner al cuello,
no es bien que me trateys mal.
Ma. De que es hombre principal,
que no deueys de sabello,
Pues le tratays desta suerte,
os asseguro. *Ro.* Por Dios,
que os prenda tambien a vos
por complice desta muerte.
No es cauallero quien es
ladron. *Di.* Yo ladrõ? *Ro.* Pues no?
Ma. Los que dizen que robò
a Rosarda, y que despues
la matò para roballa,
hablan a tiento señor.
Di. Confiesso tenerla amor,
y que concertè sacalla,
Por temor de vn casamiento?
pero si yo la saquê
mateme vn rayo. *Ro.* Esso fue
Dinardo lo que yo siento.
Di. Fuera roballa mejor?
Ro. Mejor en efeto fuera,

que

que no que ella se perdiera,
por teneros tanto amor.
Ea, lleualde. *Di*. Acabó
oy la fortuna conmigo.
Ro. Vos no bolueys por amigo,
que tal muger os quitè?
Mar. Yo tengo alla, que os contar
de que estoy arrepentido.
Ro. Id quando seays seruido.
Bel. Tengole yo de lleuar? (sobra.
R. Vos? *B*. Pues quiè? *R*. Que ayudeys
Ro. Buena prision la primera.
Ber. Gran premio el Doctor espera.
Au. Fama para siempre cobra.
Ro. Que este es Dinardo? lleualde,
mas de que sirue el furor,
que el ser yo Alcalde mayor
es tener el padre Alcalde.

Vayanse, salen Teodora, don Iuan con su Habito de Santiago.

D *Iu*. Procede hermana tan bien,
que se espanta la ciudad
y tiene su Magestad
gran noticia del tambien,
A Murcia, que siendo infante,
ganò el Rey, tiene aficion,
y quiere en esta ocasion
darle vn gouierno importante.
Mi hermano me escriue aqui,
que le ha propuesto el Consejo
a este moço en letras viejo.
Teo. Y daranle a Murcia? *Iu*. Si.
Porque el yua consultado,
pienso, que en primer lugar,
que es menester aguardar,
pues yo estoy determinado?
Teo. Tu hechura soy, a tu cuenta,
que no de don Pedro està
mi remedio. *Iu*. Pues que ya
esto de vera se intenta,
declarateme con el,
que en fin vn Corregidor
de Murcia tiene valor,
que puedes honrarte del.
No estes agora delante,
retirate. *Teo*. A y cielo eterno.
Iu. Que dizes? *T*. Que este gouierno
traera vna plaça importante.

Vayanse, sale sola Teodora, y sale Beltran.

Bel. Pensarà vuessa merced.
que es como quiera Alguazil
Beltran *Iu*. Tu ingenio es sutil.
Bel. Hazeme en todo merced,
yo he preso a Dinardo. *Iu*. Vos?
Bel. Yo por Dios. *Iu*. Prisiõ notable!
Bel. Caso ha sido razonable.
Iu. Mereceys premio por Dios.
De oy mas en mucho os tendran,
brauo soys, de Polo a Polo
fue solo? *Bel*. prendile solo.
Iu. Bien por vida de don Iuan.
Que ninguno destos viles
yua con vos? *Bel*. Si señor.
Iu. Quien? *Bel*. El Alcalde mayor,
y diez ô doze Alguaziles.
Iu. Esso llamaysfolo: *Bel*. Pues?

Entre Rosarda con capa y gorra, y vara, firmando vnos mandamientos, dando vno, y tomando otro al escriuano.

Ro. Que es aquesto? *Ber*. Vna prision?
Ro. Y estos? *Ber*. Para fuera son.
Ro. Este? *Ber*. Vn desembargo es.
Ro. Tomad allà, que està aqui
el señor don Iuan: Señor.
Iu. Que hablaros tengo Doctor.

Ro. Beltrã. *B.* Señor? *R.* fuiste? *B.* Fui.
Pero Beatriz la criada
de Rosarda estaua fuera,
supe la casa, y quisiera
saber, si estaua cerrada
Por de fuera como suelen
los que estan amancebados.
y de romper los candados
manos y braços me duelen.
Agora bueluo, y veras,
como te la traygo aqui.
Ro. Parte. *Iu.* Puedo hablarte? *R.* Si

Vayase Beltran.

Iu. Yo Aurelio pienso, que estas
De mi voluntad seguro.
Ro. Las mercedes que me has hecho
lo dizen bien. *Iu.* Satisfecho
de que tu aumento procuro,
Sabe, que mi diligencia
te ha dado el Corregimiento
de Murcia. Ro. Sera mi aumento
para seruirte. *Iu.* Tu ausencia
Tengo de sentir Doctor,
pero vn consuelo he buscado,
que es embiarte casado
con mi hermana. *Ro.* Tãto honor?
Tanto bien, tanta grandeza,
de quien se pudo esperar?
Iu. El acertarte a obligar
tengo por honra, y riqueza.
Quando te resolueras
a desposarte? Ro. A que acabe
este negocio que es graue,
quiero que aguardes no mas.
Que quiero dexar, señor,
buena opinion en Toledo.
Iu. Luego hablar con ella puedo.
Ro. Dile que a su gran valor
Ofrezco vn esclauo. *Iu.* Vamos,
para que juntos la hablemos.
Ro. Seras medio en dos estremos.
Iu. O y los tres nos ygualamos.
Ro. Solo seruirte pretendo.
Iu. A todos nos has de honrar.
Ro. Cielos en que han de parar
los desatinos que emprendo!

Entrense. Salga Beltran, y dos Esbirrios.

Bel. Ha me dado comission
para esta causa en que aguardo
gran premio, porque a Dinarè
yo le prendi. *Esb.* Gran prision.
Bel. Los complices, los testigos
todos los he de prender.
2. Que gran ministro has de ser.
Bel. Prenderê los mas amigos.
No se que diablos se tiene
esta vara que empuñè,
que desde entonces no se,
que furia della me viene
Que se me entra al coraçon,
y me dize prende, prende,
quantos topares. *Esb.* No, entiẽ
la razon. *Bel.* Pues ay razon?
Esb. Todos los desta ciudad
son su pegujar, y hazienda,
el vsufruto es, que prenda;
el mal año es la amistad.
El buen año es la prision.
Bel. Luego està en los malos años,
en que no sucedan daños?
pues yo pienso vna razon.
No ay tan honroso exercicio,
como esta vara, ni tiene
el mundo, en quanto contiene,
mas hidalgo, y noble oficio,
Dios con Angeles castiga,
los ministros de Dios son,

y estos

y estos a su imitacion
este cargo ilustre obliga.
La justicia es la virtud
de que Dios se precia tanto,
quien la imita es justo y santo.
2. Bien ansi tenga salud.
Bel. Soy muy discreto:
llegad en cas de Beatriz.
Esb. Ay reclamo? *Bel.* Es codorniz?
aora bien, llamad. 2. Llamemos.
Bel. Quiẽ pensays que prendo aqui?
2. Vna muger. *Bel.* Pues por Dios
que lo estuue della. *Es.* Vos?
Bel. Yo pues? *Es.* Y prendeisla. *B.* Si,
2. Mal hecho. *Bel.* El tahur famoso
con su padre ha de tirarse,
la justicia exercitarse,
si in excepcion. 2. Voy medroso,
que me dizen que esta tiene
vn galfarro. *Bel.* Llegad pues:
Es. Quiẽ està en casa? *Bel.* Quien es?
Bel. La justicia. *Leo.* Y a que viene
en mi casa la justicia?

Dentro Beatriz.

Bel. Abre diablo? 2. Abre Leonato:
Bel. Suena el tejado. 2. es vn gato?
Bel. Rompe essas puertas, desquizia.

Beatriz salga.

No las rompan señor brauo,
que ya està su dueño aqui.
Bel. Es Beatriz? *Bea.* Mi señor si.
Bel. Conoce a Beltrã? *Bea.* No acabo
de conocerte, tu eres?
abraçame. *Bel.* Que me plaze,
no se que cosquillas haze
esto de abraçar mugeres,
ya no la quiero prender,
pero que dira el Doctor?
Bea. A mi a prenderme traydor,
dia en qne te vengo a ver?
Bel. Beatriz, si fuera a otra cosa,
que dezir vn dicho fuera
crueldad, mas desta manera
sera vna prision piadosa,
Luego te traere a tu casa.
Bae. Vamos muy en hora buena.
Bel. No tengas mis ojos pena,
pues que sabes lo que passa.

Entrense. Salga Rosarda de Alcalde, y Bernardo Secretario.

Ros. Hazed llamar a Dinardo.
Ber. Ola. *Dentro.* Ola. *B.* Que rigorã,
2. Llamad a Leonardo. *Ros.* Amor,
que fin de mi pena aguardo,
yo soy juez de mi esposo
Dinardo, es el delinquente.

Dinardo sale con grillos.

Ya està Dinardo presente.
Din. Que mandas? q̃ rostro hermoso
Si la cara del juez,
anuncia muerte si es fea,
quien esta hermosura vea,
bien es que viua esta vez.
Ay tal presencia, y si a caso
no estoy lexos de tener
presente aquella muger,
por cuya ausencia me abraso,
Que traslado como el suyo.

Pasese Rosarda.

Ro. Escriuid ieres de aqui.

Din. Si señor, *Ros.* La verdad di.
Din. Que tormento como el tuyo?
Ros Conocias a Camilo?
Din. Iglesia. *Ro.* Pluguiera a Dios,
que nos vieramos los dos
a su puerta. *Ros.* Lindo estilo
De delinquentes, el dia
que al campo salio contigo,
no lleuauas otro amigo?
Din. Iglesia. *Bel.* Verdad seria
Que por la Iglesia passò,
que muy cerca de la puente,
el portazguero presente,
y vn pescador le matò.
Si os preciays de Cauallero,
negar vna muerte honrada,
cara a cara, espada a espada,
no es baxeza. *Din.* Si yo quiero
en la Iglesia estar señor,
porque me queries echar?
Ros. Si en ella quereys estar,
Esso es consejo mejor:
mas vos no soys ordenado.
Di. Si soy? *Ro.* Por Dios q̃ os cõfiesso
que me pesaria dessо,
mas que del auer negado.
Ordenado estays, de que,
Din. de corona. *Ro.* Esso no importa
que a la larga, o a la corta
Dinardo, y os cogere.
Mas dezid ya que negays
la muerte a la Iglesia asido,
si la de Rosarda os pido,
que Iglesia en disculpa days?
Din. Yo no he muerto essa muger?
Ro. Essa muger si algun dia
pensò ser vuestra? *Di.* A ser mia
no estuuiera en tu poder?
Ro. Pobres muertos, de que suerte,
la trata su amante ya,
yo se que presente està,
en los que sienten su muerte.
Quisistela bien? *Di.* Y tanto,
que me puedes degollar,
pero no lo he de negar.
Ro. Y agora? *Din.* De ti me espanto.
Siete años, y ser ya muerta,
no han de auer hecho impressiõ?
Ro. Si ella viue, fue aficion,
sera mas firme, y mas cierta.
Din. Si ella viue, porque causa
estoy preso? *Ro.* No sabemos
que viua, y preso tenemos
a quien las sospechas causa,
que hiziste las joyas: *Di.* Mira
que soy noble. *Ro.* Si te enseño
vn diamantillo pequeño,
aunque su fineza admira,
Que diras? *Di.* Muestra, ay de mi,
este yo se le embie,
porque en su lisson le atè,
donde otras cosas le di.
Ro. Luego es señal que vendiste
las joyas que le robaste?
Di. Pues como, el diamante hallaste?

Entren Mauricio, y Laurencia hermana del muerto.

Mau. Como muger noble hiziste.
Ro. Que es esto? *Mau.* La hermana es
del dueño que se baxò
de la quexa, porque yo
lo he concertado despues
que supe que era ya muerto,
su padre. *Ro.* Buena amistad
es digna de honor por cierto.
Lau. Muerto mi hermano señor,
y mi padre, yo he querido
haziendole mi marido
dar a su memoria honor.
Siendolo Dinardo espero,
hallar padre, hallar hermano,

por

pero hame de dar la mano
delante de vos primero.
Ro. Luego el concierto, y perdon
se ha hecho dessa manera?
Lau. Pues fuera justo que fuera
sin esta satisfacion?
Ro. Y quieres tu? Di. Yo señor,
desseo mi libertad,
su hermosura, y calidad
merecen mi justo amor.
Ro. Y la muerta? Di. Si lo està,
encomendarela a Dios.
Ro. Yo quiero hablaros a vos.
Lau. Pues aqui me teneys ya.
Ro. Oyd. Lau. Dezid. Ro. Es razon
que os caseys con vn villano,
q̃ dio muerte a vuestro hermano?
podreys tener coraçon
Para que estando con el
se os acuerden sus heridas?
todas las cosas teñidas
de sangre hallareys en el.
Fuera desso os muestra amor
fingido, y por interes.
Lau. Que tengo de hazer, si es
el remedio de mi honor?
Ro. Vuestra virtud y hermosura
me han parecido de suerte,
que sin perdonar la muerte
hallareys mayor ventura.
Yo soy mas moço y galan
que Dinardo, y proueydo
para Murcia, oy he sabido
que este gouierno me dan.
Es ciudad que la ganò
el Rey, y la estima en tanto,
que de la plaça me espanto:
pero dizen que soy yo
En la Corte vn gran Letrado.
Lau. Tal fama señor teneys,
y mucha merced me hazeys,
que Mauricio me ha engañado,
Verdad es, que me agradaua
Dinardo: pero por Dios
que le hazeys ventaja vos
como el viuo al que es pintado.
Ro. Dadme la palabra aqui,
de que sereys mi muger,
y allà podreys deshazer,
sin darme la culpa a mi
El apartamiento hecho,
pues que no le aueys firmado.
La. Yo os la doy. R. Y yo os traslado
desde los ojos al pecho.
Id presto, y lleuad de aqui
à Mauricio. Lau. Oyes Mauricio?
M. Que tenemos? La. Cierto indicio
que allà le sabras de mi,
De vna cosa bien notable.
Ma. Pues no te apartas? Lau. Si harè.
Di. Pues como se va? Ma. No se,
Como es muger, es mudable.

Vayanse Laurencia, y Mauricio, y entra Beltran con Beatriz.

Bel. Beatriz es esta, señor?
Bea. Aqui estoy a tu seruicio.
Ro. Ya lo estuuiste en oficio,
y nombre de mas honor.
Be. Yo te he seruido? R. No entiẽdes
lo que digo. Bea. Santo cielo!
Ro. De que te turbas? Br. Rezelo
que darme a entender pretendes,
que antes de agora te vi.
Ro. Dexa de pensar quimeras,
hablemos Beatriz de veras,
no pienses agora en mi.
Tu conociste a Rosarda?
Bea. Yo la serui Ro. Gran plazer
tengo en ver esta muger,
Beltran. Be. Vn momẽto aguarda,
que

que voy por otros testigos.

Vase Beltran.

Ro. Parte que todo va bien,
Beatriz. Bea. Señor. Ro. Oy tábien
seremos los dos amigos,
Si me dizes la verdad,
Rosarda amaua a Dinardo?
Bea. Esse fue vn moço gallardo
fabula desta Ciudad
con quien ella se escriuia.
Ro. Vistelo tu? Bea. Si señor.
Ro. Mientes. Bea. Yo miẽto? Ro. El te
me han dicho que la escondia,
Como lo puedes saber?
Bea. Porque sospechê su amor.
Ro. Y fuesse con el? Bea. Señor,
yo no he podido creer,
Que ella se fuesse a otra parte.
Ro. Si te muestro el Cauallero
conocerasle? Bea. Si. Ro. Quiero
el Cauallero mostrarte.
Es este? Bea. El mismo, y aun creo
que pudiera conocer
como tu fueras muger
la causa de su desseo.
Ros. Tu Dinardo has conocido
esta muger? Din. Si señor.
Ro. Fue tercera de tu amor?
Din. Nunca mi tercera ha sido.
Porque fue con gran secreto:
pero se que la seruia
quando a Rosarda queria.
Ro. Y son tuyos en efeto
estos papeles? Di. Yo fuy
quien todos los escriuio,
Ro. Que prouança quiero yo
mayor que esta contra ti?
Tu confessaras su m erce.

Entre Beltran con Fulgencio, y Marcelino padre y hermano de Rosarda.

Bel. Ea passen adelante.
Ful. Mira que serà importante
que nos trateys de otra suerte.
Y preso a mi, y a mi hijo
que seguimos a Dinardo,
para que es bueno? Bel. Ya tardo
en hazer lo que me dixo.
Señor, otros dos que son
del pleyto te traygo aqui.
Ro. Prendistelos? Bel. Señor si.
Ro. Por Dios que es gentil prision,
Majadero no sabeys
que estos Caualleros fueron
los que el daño recibieron
del reo que preso veys?
Que vno es padre, y otro hermano
de Rosarda, y mas que amigos
del señor don Iuan. Bel. Testigos
no me pediste? Ro. Es en vano
Pensar que se harâ de vos
si soys bestia, vn hombre hõrado,
mucho me aueys enojado.
Bel. No son del pleyto los dos?
Ro. Del pleyto son, mas no tienen
culpa. Bel. Quiza la tendran.
Ro. Estraño temor me dan,
que espero ya pues que vienen
Mi propio padre, y hermano
presos ante mi? Mar. Señor,
Dexad por Dios el rigor,
que Beltran es hombre llano,
Y nos prendio sin malicia,
Ro. Si el necio fuera discreto
supiera tener respeto.
Bel. No dizes que la justicia
es para todos igual?
Ro. Luego arguyrme quereys?
Ful. Suplicoos no os enojeys,

ni por mi le trateys mal.
Ros. Cielos santos ya à que aguardo?
pues aqui juntos estan,
Rosarda, Beatriz, Beltran,
mi padre, hermano, y Dinardo,
Mas como dirê quien soy?
que no pienso que ha llegado
tiempo, en que dexe el cuydado
en que por Dinardo estoy.
Bernardo. *Ber.* Señor, *Ro.* Lleuad
esse preso, que no es bien,
que pena a Fulgencio den,
a quien tengo voluntad,
Y don Iuan en tanto estima.
Ber. Vamos, Dinardo, de aqui
en mi vida pleyto vi
que tanto parezca enigma.
Din. No os espanteys que lo sea,
porque mis desdichas son
tiniebla de la razon
que no ay luz con que se vea,
Y si alguna pudo auer,
es solo el juez, que aqui
es enigma para mi,
que no le puedo entender.
Otros reos en estando
delante, tiemblan la vara,
y yo mirando su cara
estoy mi gloria mirando,
Porque con cierta memoria
como otros juezes siento,
que condenan a tormento,
este me condena à gloria.
Ro. Vos Beatriz yd en buen hora.

Entrese Dinardo, y el escriuano.

y rogalde a Dios tambien
que llegue algun dia, en quien
parezca vuestra señora,
que le deueys grande amor,
Bea. El cielo, señor, lo quiera,
Ful. Ver a Beatriz no quisiera,
porque aumenta mi dolor.
Bel. Podrela yo acompañar?
Ro. No soys mas necio ignorante?
Bel. Tuuela amor, y no te espante.
Ro Siempre me aueys de enojar,
Vos no soys para este oficio,
Beltran, arrimad la vara.
Bel. Ved la priuança en que para!
bien pagas tanto seruicio.
Ro. Arrimalda mentecato.
Bel. Señor, costome vn real.
Ro. Ay atreuimiento ygual?
Bel. Eres a mi amor ingrato.
Ro. Cosa que os haga poner
vn par de grillos, Beltran.
Bel. Ea ya la arrimaran,
ò ella se puede tener.
En verdad que no era cosa
muy de codicia. *Ro.* Por ser
vos de tan mal proceder
para cosa tan honrosa.
Bel. A Fè que te ha leuantado
el oficio el mal humor.
Pues yo me acuerdo, señor,
de verte mas humillado,
La sombra de los gouiernos
es la arrogancia. *Ro.* Ignorante,
quereysos quitar delante?
Bel. Mal ayan tantos Inuiernos
Como passê en Salamanca
estregando tus manteos.
Ro. O que pucheros tan feos.
Bel. Que no se me da vna Blanca,
Ay mas de boluer allà
otra vez a sorber caldo?
Ful. Señor Doctor perdonaldo,
que es vn buen hombre, y se yrà
donde por dicha se pierda.
Mar. Si señor. Daldo la vara.

Bel. Hom-

Ful. Hombre sin barba en la cara
mal del seruicio se acuerda.
Ea no sea tan necio,
bueluamela. *Ful.* Ya es razon
pagarle tanta aficion,
que el amor no tiene precio,
Ya la obligacion deshizo
lo que no hago por vos,
no lo pienso hazer, por Dios,
por el padre que me hizo.
Ful. Si algun hermano tuuiera
pienso, que viendo essa cara
vuestro padre imaginara,
y por mi sangre os tuuiera,
Por estas similitudes
que con mis cosas teneys,
vn grande amor me deueys.
Mau. Vuestras letras y virtudes,
Y el ser retrato tan viuo
de Rosarda con razon
nos pone en obligacion.
Ro. Merced, señores, recibo.

Entren Mauricio, y don Iuan.

Iu. Pareceme impossible. *Mau.* A mi lo mismo
por la buena opinion en que le tuue.
Iu. Tan grande liuiandad, cosa notable!
Aurelio, *Au.* Que me mandas? *Ro.* El enojo
que traygo contra ti no me permite,
ni respetos, ni prologos, yo pienso
que has perdido el juyzio, ò que por dicha
te mueue alguna causa, que no entiendo,
viene Laurencia aqui, para apartarse,
concertando Mauricio el casamiento,
y tu, que no lo hiziera vn hombre loco
la engañas con palabras, y la dizes,
que seras su marido, que es aquesso?
los juezes las partes desconciertan,
y quitan a los presos su remedio?
los juezes se casan dessa suerte,
y mas quando con otra estan casados
de quien aun no merecen ser criados?
Ro. Señor, Dirardo es reo de la muerte
por la que dio a Rosarda, si Laurencia
se casaua engañada, no era justo
dezirle la verdad? *Iu.* Esso respondes?
pero si dizen, y se vee tan claro,
que no viene sin canas la prudencia,
como vendra sin barbas? yo he tenido,
el justo pago de mi amor injusto,
para esso te puse en este puesto?

Ro. Ha

Ro. Hallasteme en la calle por ventura,
que me puedes tratar dessa manera?
yo no te di el hazienda con que viues?
allanandote vn pleyto en quatro meses,
que no fuera entendido en muchos años,
si me pusiste aqui, yo lo merezco,
y sino te doy puesto. *Iu.* Passo, passo,
que soy soldado, y esta vara Aurelio,
era tan gruessa menos ha de vn año,
que con ella rompi muchos exercitos,
y delgada como es, aun ser podria
que rompiesse con ella alguna frente.
Ful. Señor, suplico, que mireys que pudo
errar como mancebo, y que los sabios
quando hazen necedades son terribles,
porque yerran, sabiendo lo que hazen.
Iu. Dexa la vara luego. *Ro.* Si tu enojo
estriba en esso, arrimarê la vara.
Iu. Viue Dios. *Ma.* Si a mi padre, si a sus canas,
si a nuestro amor deueys algun respeto
suplicoos le dexeys. *Ma.* Señor no ha sido
mi pensamiento lo que os he contado
para que le trateys con tanto enojo.
Iu. Sino me voy de aqui, viuen los cielos,
que pienso, que he de hazer vn desatino.
Mar. Vamos con el. *Mau.* Seguilde Marcelino.
Mar. Todo mi bien resulta deste enojo,
que este Doctor sin duda me quitara
la pretension que tengo de Teodora,
segura queda mi esperança agora.

Todos se vayan, queden solos Rosarda, y Beltran sin varas

Bel. En fin sin varas quedamos.
Ro. Rieste? *Be.* Pues que he de hazer?
Ro. Agora tomas plazer,
quando en tanta pena estamos,
Adonde hallarê paciencia?
Be. Pues no ha de causarme risa,
el ver señor con la prisa
que te toman residencia?
Huelgome señor Doctor
que no ay gouierno ninguno
fuera del Rey, que es esse vno,
que no tenga superior,
Y si ya tengo licencia
de hablar en tantos cuydados
por estar desenuarados
los dos en esta pendencia,
Que bien podremos hablar

sin que los dos nos matemos,
pues ya lanças no tenemos
con que podamos justar.
Dime que quimera fue
querer a Laurencia agora,
no era tu esposa Teodora?
Ros. Ay Beltran, no se. *Bel.* No se?
No se dizen que fue nieto
de penseque, y que penseque
fue legitimo de asneque.
Ro. Dezirte quiero vn secreto.
Bel. Secreto? *Ros.* Veme a llamar
a Fulgencio: pero no,
a Marcelino, mas yo
le podrê mejor buscar,
Mas oye, a Beatriz me llama;
mas tente a Dinardo di.
Bel. Que Dinardo? bueluе en ti.
Ros Oye vna industria de fama:
Yo te dare vn mandamiento
con que saques a Dinardo
de la carcel: en que tardô?
Bel. A Dinardo: lindo cuento,
Pues tu que tienes con el?
Ros. En casandole diras,
que dos palabras no mas
venga a hablarme a san Miguel,
Que alli le estoy esperando,
toma la vara, camina.
Bel. Yo pienso que desatina.
Ro. Matasme Beltran tardando.
Bel. Pues quien dire que le aguarda
en sacandole, señor?
Ros. Di que el Alcalde mayor
que se parece a Rosarda.

Vayase, y salgan don Iuan, Fulgencio, y Marcelino.

Iu. A mi me va la honra en lo que digo.
Ful. la honra vos? *Iu.* Laurencia le perdona
la muerte de su hermano. *Ful.* Pues yo digo
que perdono a Dinardo, a quien abona
la aficion que a su bien aueys mostrado.
Iu. Es Cauallero, y de gentil persona,
y si verdad os digo, que he tratado
siempre con vos mis cosas claramente:
en secreto Teodora me ha contado
que este Letrado vil, que este insolente
le deue mas que abraços, y esto basta
para quien es tan noble, y tan prudente.
Ful. Si vn atomo señor tu honor contrasta,
lo que a Dinardo pido, yo le absueluo.
Iu. En auiendo ocasion no ay muger casta,
de todo contra mi la culpa bueluo.
Mar. Que Teodora, y Aurelio se han gozado?
aqui mi amor, y pretension resueluo.
Iu. Por Dinardo a la carcel he embiado,
por Laurencia a su casa con Mauricio,

por.

porque no alegue nada este Letrado,
que si lo funda en pleyto, de su quizio
sacarà la justicia Fut. Ingenio estraño.
Iu. Por el tengo esta hazienda, y este oficio.

Teodora entre.

Teo. Amor que da el remedio con el daño,
viendo que se casaua mi enemigo,
aunque contra mi honor me dio vn engaño,
que me le deue injustamente digo
para no le perder, mi hermano es este,
y el pretendiente de mi mal testigo.

Salen Bernardo, vn Alguazil, y Dinardo sin prisiones.

Din. Para casarme dizes que me apreste?
Ber. La libertad del cuerpo os dan agora,
para que luego la del alma os cueste.
Iu. Que delante de mi venga Teodora?
Alg. Ya tienes a Dinardo en tu presencia.

Salen Mauricio, y Laurencia.

Mau. Esto conuiene a vuestro bien señora.
Lau. Aurelio me engañò con su presencia,
y sus buenas palabras. *Mau.* Aqui viene,
a solo hazer tu voluntad Laurencia,
trato el bien de Dinardo, porque tiene
presente su traycion el alma mia,
y pagarla, en seruirle, me conuiene.
Iu. Dinardo, yo he querido que este dia
por ser tu Cauallero tan honrado
halles en mi piedad, y cortesia:
por mi el señor Fulgencio se ha baxado
de la quexa en la muerte de Rosarda,
por lo menos de auersela robado,
por mi Laurencia dama tan gallarda,
como tu sabes, de su muerto hermano
te da perdon: pero tu mano aguarda,
con aqueste concierto queda llano
el viuir en Toledo con tu hazienda,
Din. Digo, señor, que le dare la mano,
si darte la palabra basta en prenda.

Rosar,

Rosarda, y Beltran entren.

Ro. De la carcel, que me cuentas?
Bel. Digo, señor, que le lleuan
para casarle sin duda.
Ro. Ay Beltran, detente, espera,
No los ves juntos aqui?
sin duda que se conciertan
pues ya està libre Dinardo,
y està a su lado Laurencia,
Llegarè furiosa. *Bel*. Aguarda.
Ro. Que no ay aguarda, amor llega,
y si es como rayo amor,
quien le ha de hazer resistencia?
Honor de los Salazares,
cielo azul de sus estrellas,
Censorino en el gouierno,
y en la guerra Iulio Cesar.
Como tu claro juyzio
desta manera se ciega,
que a los reos haga libres
sin castigo, y sin sentencia?
Dinardo matô a Camilo,
cuya sangre en estas piedras
està pidiendo justicia
que dan luz bueltas en cera,
Matò a Rosarda, y robola,
pues como no le condenas
a muerte; que te ha mouido
que en vez de castigo premias?
Dios, y el Rey son los juezes
que en el cielo, y en la tierra
dan premio a los virtuosos,
y a los mal hechores pena,
Los demas solo castigan,
pues porque causa desseas
premiar a Dinardo? *Iu*. Infame
no prosigas, que me afrentas,
Porque como Cauallero,
y soldado, si te llegas
te darè mil estocadas
tan dignas de tu soberuia,
Y como juez del Rey
que hazer justicia professa,
por el habito que traygo
que te corte la cabeça.
Ro. Pues, señor, pedir justicia
es bien que al juez ofenda?
Iu. Tu de que, si se han baxado
los que piden de sus quexas?
Dinardo es libre, y se casa.
Ro. Si, mas no es libre Laurencia,
que me ha dado la palabra.
Iu. Y tu infame, no la quiebras
A mi, y a Teodora, a quien
deues mas costosas deudas?
Ro. Quando esso sea, no puede
Dinardo casarse. *Di*. Enreda
Por tu vida alguna cosa
conque mi vida perezca.
Ro. A todos os digo a vozes,
que es cosa injusta, que quiera
Casar don Iuan a vn casado,
Iu. Casado, di Aurelio, piensas
acotar leyes aqui?
Ro. La ley de Dios, donde quiera
Se deue acotar. *Iu*. Señores,
quanto va que su agudeza
me leuanta alguna cosa.
Ro. No es ley de Dios q̃ el que sea
Casado, mientras que viue
su muger, otra no tenga?
Iu. Es verdad. *Ro*. Pues si Dinardo
es casado, es bien que pueda
Casarse? *Iu*. Con quien lo està?
Ro. Con Rosarda. *Iu*. Cosa nueua,
tu estàs casado? *Di*. Señor,
quanto a Dios fue mi primera
Muger, por muchas palabras:
pero ya Rosarda es muerta,
Iu. Pues si es muerta, Aurelio loco
que leyes de Dios se quiebran?

Ro. No

R. No es muerta. *B.* yo no os lo dixe?
quanto va que aqui nos prueua
con argumentos que es viua
la que ha siete años que es tierra.
Ros. Casense luego Mauricio
y Laurencia. aunque no sea
mas de por ver el milagro,
y que la verdad se entienda.
Y Marcelino a Teodora
ser su marido prometa,
que yo dire donde està.
Ful. Señor, mis canas os ruegan
Que me hagays esta merced.
Iu. Aora bien dale Laurencia
la mano à Mauricio, y tu
Teodora en burlas, ô en veras
Da la tuya a Marcelino.
Ro. Quedã casados? *Todos.* Si quedan.
Ro. Pues yo soy Rosarda. *Iu.* Quien?
R. El Alcalde. *F.* Aguarda. *M.* Espera.
Ros. No ay que esperar, yo lo soy,
que aficionada a las letras
la noche que con Dinardo
por vna secreta puerta
pense auenturar mi honor
fuy a Salamanca, y en ella
estudie como lo veys.
Iu. Ay tan estraña quimera!
Bel. Diga señora Doctora,
acuerdase de la vieja
que la forçaua vna noche?
Ro. Cree Beltran, que no pierda
Tu seruicio. *Din.* Prenda mia
perdona, que el ser tan cierta
tu muerte a mi libertad
casandome, dio licencia.
Ro. Estos son mis braços. *Di.* Dignos
del trabajo que me cuestan.
Iu. Al Rey escriuo el sucesso
Bel. Haz que mi vara me bueluan.
Din. Y del Alcalde mayor
demos fin a la comedia.

Fin de la famosa Comedia del Alcalde mayor.

dd Lo